

Línea de base y evaluación

Mujeres Ahorradoras en Acción



Agencia Presidencial para la ACCIÓN SOCIAL y la Cooperación Internacional - ACCIÓN SOCIAL

Luis Alfonso Hoyos Aristizábal
Director de ACCIÓN SOCIAL

Pablo Ariel Gómez Martínez
Director Programas Sociales

Samuel Gómez Ramírez
Coordinador Nacional Programa Generación de Ingresos

Any Andrea Benítez Duarte
Asesora Nacional - Supervisora del convenio M.A.A.

Ana Milena Negrette Contreras
Asesora Nacional Programa Generación de Ingresos

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura - IICA

Jorge Andrés Caro Crapivinsky
Representante de la Oficina del IICA en Colombia

Luis Fernando Restrepo Toro
Coordinador Área de Desarrollo Rural

Marcela Peña Vega
Coordinadora Técnica del proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción

Directora editorial y gráfica

Paola Falla Villa

Apoyo editorial y gráfico

Melissa López Nieto

Fotografías

Paola Falla Villa
Melissa López Nieto
Alejandro Pérez Crespo

Equipo Sistema de Seguimiento y Evaluación

Edwin Bernal
Edwin Dorado
Erika Pereira
Elkin Restrepo

Diseño y diagramación

Lorena Rivera

Impresión

Alprigrama Ltda.
PBX: 3370064
ISBN: 978-958-9328-93-4

ACCIÓN SOCIAL
IICA
Bogotá D.C., marzo 2009

Contenido

8	Marco teórico
10	Formación de capacidades
11	Las microfinanzas como estrategia para la superación de la pobreza
14	Bancarización y ahorro
15	Microcréditos
16	Microseguro
17	La importancia de la asociatividad
18	Marco conceptual
18	Mujer y comunidad
19	Mujer y generación de ingresos
20	La mujer y el proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción
21	Metodología proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción
21	Generalidades del proyecto
22	La importancia del ahorro dentro del proyecto
23	Desarrollo de capacidades con el proyecto
24	Metodología
29	Municipios focalizados por el proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción
29	Resultados alcanzados por el proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción
31	Caracterización de las participantes
31	Distribución porcentual de las participantes por rango de edad
31	Estado civil de las participantes
31	Nivel de escolaridad de las participantes

32	Situación de escolaridad a nivel municipal
33	Nivel de analfabetismo de las participantes
34	Lugar donde viven las participantes
34	Tipo de tenencia de vivienda
35	Tipo de dueño de la vivienda donde habita la participante
35	Distribución porcentual de los servicios públicos con los que cuentan las participantes
38	Índice de calidad de vida
40	Dimensión social
40	Proceso de empoderamiento de la mujer a nivel personal
42	Violencia intrafamiliar
43	Dimensión económica
43	Información financiera, de gestión y productiva del negocio
43	Tipo de negocio
45	Formalización de los negocios
46	Capital fijo con el que cuentan los negocios
47	Fortalecimiento de las unidades productivas
48	Medición monetaria de la pobreza
48	Ingresos familiares y del negocio
49	Línea de pobreza
51	Microfinanzas
52	Resultados del proceso de bancarización
53	Utilización del ahorro e incentivo al ahorro
54	Inversión del ahorro e incentivo del ahorro

55	Utilización futura de la cuenta de ahorros
55	Opciones de crédito para los negocios
57	Microseguro
59	Dimensión Institucional
59	Capital social
59	Tipo de actividades en las que participan en la comunidad
60	Participación de las mujeres en organizaciones
61	Toma de decisiones en la comunidad
61	Niveles de confianza hacia la comunidad
62	Un nuevo proceso nace " La Asociatividad"
62	Asociaciones políticas
62	Asociaciones productivas
63	Reconocimiento Institucional
64	Confianza y relación ante las instituciones
65	Nivel de asistencia a las capacitaciones
65	Expectativas hacia el proyecto
66	Dimensión ambiental
66	Servicios públicos
66	Energía eléctrica
68	Acueducto y alcantarillado
70	Recolección de basuras
71	Telefonía fija y móvil
72	Conclusiones

La Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional-ACCIÓN SOCIAL ha ampliado en los últimos años su enfoque de atención a la población en situación de pobreza como una acción y ha direccionado sus esfuerzos hacia construir un proceso que permita contribuir a la superación de esta condición de millones de colombianos a lo largo del territorio nacional; es decir, que la Agencia avanza de manera importante de un modelo de atención coyuntural a uno de tipo estructural.

Este proceso solo es posible si se articulan las diferentes entidades al compromiso del Gobierno Nacional, ya que la suma de esfuerzos y recursos es lo que permite una efectiva participación del Estado para cambiar la realidad de la población vulnerable. Así mismo, es comprobable si se cuenta con estudios y mediciones que revelen la situación inicial y final de la población objeto y sustenten las acciones de los programas estatales.

Teniendo en cuenta lo anterior, ACCIÓN SOCIAL, con su Programa Generación de Ingresos, y la cooperación técnica del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura-IIICA, han innovado con el Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción, donde las mujeres pese a su estado de pobreza son protagonistas del desarrollo social, económico y ambiental de sus propias comunidades con apoyo de las autoridades locales y de entidades de carácter municipal y regional.

Éste Proyecto ha contado con una investigación de alta calidad y rigurosidad técnica y estadística, que parte de una línea base y concluye con un informe de evaluación que determina la eficacia, eficiencia y efectividad del proceso sobre la población intervenida. Es placentero que innovaciones como éstas, estén generando resultados contundentes y verificables, ya que es la única forma de continuar construyendo modelos propios para la realidad colombiana.

Los cambios cuantitativos y cualitativos dados a conocer por medio de esta publicación, son el reflejo de un trabajo minucioso hecho a lo largo de un año, por un equipo técnico que acompañado por las mujeres ahorradoras, orienta las acciones estructurales que hoy ACCIÓN SOCIAL puede calificar de exitosas.

Vale la pena mencionar que hay aspectos valiosos que no son posibles de medir y de divulgar en un texto como este, como lo son la formación de cultura y la nueva actitud de la gente, las cuales solamente son verificables cuando se tiene la oportunidad de salir a terreno y escuchar de las propias mujeres que han asumido este proceso como una vivencia continua que no termina aquí, Esto último es lo que más nos llena de orgullo, porque nos ayuda a comprender que más allá de las cifras, son las mujeres quienes dan fé de los resultados del proceso.

Samuel Antonio Gómez Ramírez
Coordinador Nacional Programa Generación de Ingresos

PROYECTO MUJERES AHORRADORAS EN ACCIÓN

Marco teórico

La superación de la pobreza es uno de los grandes retos que tiene trazado el Gobierno Nacional, razón por la que su Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010, Estado Comunitario: desarrollo para todos, plantea la necesidad de una sociedad más equitativa con igualdad de oportunidades para acceder a un conjunto básico de servicios sociales con calidad que, en el futuro, permita a la población colombiana alcanzar ingresos suficientes para llevar una vida digna.

Para hacerle frente a este reto el Gobierno se propone otorgar apoyos condicionados, acompañamiento periódico y esquemas de graduación que desarrollen habilidades para la generación de ingresos.

Bajo esta premisa se busca que cualquier colombiano tenga acceso a educación de calidad, a una seguridad social equitativa y solidaria, al mercado laboral (promoviendo la formalización o apoyando el emprendimiento) y a mecanismos de promoción socialmente efectivos.¹

Para el año 2005 el Gobierno Nacional a través del Conpes Social 91 “Metas y estrategias de Colombia para el logro de los objetivos del desarrollo del milenio – 2015” elevó a política estatal el compromiso del país para cumplir las metas y acuerdos establecidos en la Cumbre del Milenio de septiembre de 2000, la cual es respaldada por el Conpes 102 “Red de superación de la pobreza extrema”, dentro del cual se crea la Red JUNTOS cuya estrategia central es lograr que 1.5 millones de familias en extrema pobreza mejoren sus condiciones de vida y superen la pobreza.

La Red JUNTOS cuenta con nueve dimensiones:
I) Identificación; II) Ingresos y trabajo; III) Educación;
IV) Salud; V) Habitabilidad; VI) Nutrición; VII) Dinámica familiar; VIII) Aseguramiento y bancarización y IX) Apoyo legal.² Las cuales contribuyen a la superación de las trampas de la pobreza y a definir objetivos de política específicos.

1. Plan Nacional de Desarrollo. Estado comunitario: desarrollo para todos. 2006 – 2010. DNP

2. Documento Conpes Social 102. Red de protección social contra la pobreza extrema. DNP



Las dimensiones son abordadas por la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional – ACCIÓN SOCIAL- mediante sus diferentes programas, dentro de los cuales, específicamente en la dirección de programas sociales, cuenta con el Programa Generación de Ingresos.

Este Programa tiene como objetivo ‘lograr que la población en condiciones de vulnerabilidad o en situación de pobreza tenga acceso real al sistema financiero, fortaleciendo sus recursos y bienes productivos para asegurar el patrimonio y la vida a través de negocios legales que cuenten con apalancamiento para que sean competitivos en el mercado local, regional y nacional’; objetivo que ayuda a jalonar parte de las soluciones que le hacen frente a algunas de las dimensiones citadas anteriormente.

Dentro de este Programa se encuentra el proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción -MAA- que da respuesta a una de las dimensiones de la Red JUNTOS: “aseguramiento y bancarización”, y contribuye a alcanzar el cumplimiento de esta dimensión y los objetivos del Programa Generación de Ingresos.

Para apoyar las iniciativas del Gobierno, el proyecto lucha contra la pobreza extrema de mujeres en condición de vulnerabilidad que cuentan con emprendimientos productivos, buscando generar una cultura de ahorro, un cambio de actitud en las mujeres, el crecimiento de la economía del hogar y la generación de mayores ingresos.

El equipo técnico ACCIÓN SOCIAL-IICA construyó un modelo basado en la metodología del “Programa Gestión Empresarial con Enfoque de Género” –PROFEM- de la Oficina Internacional del Trabajo –OIT-, donde se tratan temas relacionados con equidad de género, cultura del ahorro y fortalecimiento socioempresarial.

Estos temas se desarrollaron de forma simultánea con el acercamiento de las mujeres al sector financiero a través de la apertura de una cuenta de ahorros.

Adicional a esto, se les brindó acompañamiento ante las entidades pertinentes para acceder a microcréditos, consolidar procesos asociativos y blindar a la población ante posibles situaciones que desestabilicen sus condiciones económicas a través de un microseguro de vida.

Las variables bancarización, microcrédito y microseguro, fueron la base del proceso de fortalecimiento de sus negocios, todo ello partiendo de una cultura de ahorro.

Formación de capacidades

Si se desea conformar una sociedad económica y socialmente estable es necesario garantizar a la población una educación de calidad que permita la formación de tejido social. Uno de los grandes defensores de este planteamiento es el Premio Nobel de Economía de 1998, Amartya Sen, quien asegura que cuando se incrementa el capital humano en una sociedad se da un mejoramiento en el crecimiento económico de un país.

Para Sen el concepto de capacidades humanas no sólo se relaciona con la producción sino con las habilidades con las que cuenta una persona para alcanzar el nivel de vida deseado y llevar una vida libre. Algunos de sus planteamientos son:

“Dadas sus características personales, sus antecedentes sociales, sus circunstancias económicas, etcétera, una persona tiene la habilidad para hacer (o ser) ciertas cosas que por alguna razón juzga valiosas. La razón para esa valoración puede ser directa (el funcionamiento involucrado puede enriquecer su vida en forma directa, como estar bien nutrido o estar saludable) o indirecta (el funcionamiento involucrado puede contribuir a la producción futura o alcanzar un precio en el mercado). La perspectiva del capital humano puede -en principio- cubrir ambos tipos de valoración pero -por convención- se suele definir en términos de valor indirecto: las cualidades humanas que se pueden emplear como ‘capital’ en la producción tal como se emplea el capital físico.



En este sentido, la concepción de capital humano más restringido cabe dentro de la perspectiva más amplia de capacidad humana que puede incluir las consecuencias indirectas de las habilidades humanas.”³

Cuando una persona cuenta con la posibilidad de educarse es muy probable que incremente su nivel de producción, por ende, mejore o mantenga su nivel de ingreso. Cuando una persona cuenta con un nivel de educación puede llegar a tomar decisiones que mejoren su condición; por ejemplo, si las mujeres acceden al sistema educativo o se capacitan pueden contribuir a disminuir la tasa de natalidad, tomar decisiones sobre su vida disminuyendo la posición vulnerable en la que se encuentran, aportando a la generación de un cambio social y económico. Este tipo de logros, de posibilidades, es lo que Sen denomina capacidades humanas.

Si bien el Programa Generación de Ingresos apunta al incremento en las condiciones económicas de una familia, esto no sería sostenible si no se contara con un proceso de formación y capacitación, el cual busca generar un cambio de actitud en las participantes frente a su rol como mujeres dentro de la sociedad y el reconocimiento de las habilidades con las que cuentan para mejorar o crear una unidad productiva.

Por tal razón, el proyecto MAA dentro de su estrategia para aportar a la superación de la pobreza desarrolla en la población beneficiaria competencias que mejoran su labor productiva y las empodera a nivel personal, familiar, empresarial y comunitario.

Las microfinanzas como estrategia para la superación de la pobreza

Para aportar a la superación de la pobreza de un país es necesario acercar a la población pobre o vulnerable a las microfinanzas. Contar con la posibilidad de tener acceso a servicios financieros (ahorro, préstamos, seguros o transferencias), es un paso más que lleva al cumplimiento de los Objetivos del Milenio.

Durante la Cumbre Mundial 2005, oficialmente, la 60° Reunión Plenaria Jerárquica de la Asamblea General de las Naciones Unidas llevada a cabo en la Sede de este organismo en Nueva York, el Presidente de la República de Benín (África), su Excelencia Mathieu Kérékou, quien habló como director de la oficina de coordinación de los países menos desarrollados, planteó:

3. Sen, Amartya.

“El 2005 fue declarado el Año Internacional del microcrédito para destacar la crucial importancia del acceso a las finanzas y especialmente a las microfinanzas. El acceso de la gente pobre a los servicios financieros es una herramienta muy poderosa en la lucha contra la pobreza. Las microfinanzas son un elemento importantísimo del sector financiero y deben ser tratadas como tales. Hay una gran diferencia cuando la gente pobre tiene acceso a una amplia gama de servicios financieros, por medio de los cuales pueden invertir en ingresos - produciendo actividades y satisfaciendo sus necesidades básicas, como salud, educación y comida (...).”⁴

Las microfinanzas en Colombia iniciaron en la década de los cincuenta a través de los créditos subsidiados a los pequeños agricultores los cuales eran otorgados por varias instituciones formales, principalmente del sector público, con muy pocas garantías y a tasas de interés bajas.

Sin embargo, las entidades que se dedicaban a este tipo de actividad se vieron envueltas en una serie de problemas como paternalismo, arbitrariedad, corrupción y tasas de interés que las llevaron a no ser sostenibles, lo que con el tiempo, al no contar con el apoyo político, impidió que sobrevivieran; el caso más conocido es el de la Caja Agraria.

Posteriormente, en las décadas de los ochenta y noventa se presentó el auge de instituciones semiformales denominadas Instituciones Microfinancieras. Como resultado de esta situación nacen organizaciones sin ánimo de lucro o bancos especiales como el Banco de la Mujer -WW Bank- en el país.

Otras iniciativas que parten de la idea de la conformación de instituciones microfinancieras fue la que llevó al Banco Interamericano de Desarrollo -BID- a apoyar el Programa de Crédito de la Microempresa en asocio con la Fundación Carvajal. Este Programa, de acuerdo con Castañeda y Fadul (2002: 109/10) buscaba principalmente, acelerar la industrialización del país y partía de la idea de que por carencia de conocimientos y capacitación gerencial los microempresarios tenían mucha dificultad en hacer crecer sus negocios. Por tal razón, como condición para recibir el servicio de microcrédito deberían participar en actividades de capacitación orientadas a desarrollar habilidades gerenciales.⁵

Ya hacia finales de la década de los noventa algunos estudios, bastante críticos, empezaron a ver fallas en las instituciones microfinancieras teniendo en cuenta que los más pobres necesitaban servicios adicionales a los microcréditos como ahorros y seguros.



4. Año Internacional del Microcrédito 2005. Recuperado el 30 de marzo de 2009 del sitio web http://www.unctf.org/english/microfinance/pubs/newsletter/pages/2005_09_sp/update_world_leaders.php.

5. BARONA, Bernardo. Microcrédito en Colombia. 2004. Recuperado el día 30 de marzo de 2009, del sitio web: http://www.microfinanzasparaeldesarrollo.net/www/file_download/94.

En búsqueda de la solución que diera respuesta a la demanda de la población por este tipo de servicios microfinancieros, las cooperativas de ahorro y crédito son vistas como la solución que se había buscado para ofrecer los servicios financieros que necesitaban los más pobres. Tal fue el caso de Cupocrédito, la cooperativa con mayor número de socios, montos de ahorro y préstamos.

Sin embargo, la situación del país generó la fusión de varias cooperativas entre esas Cupocrédito, Coopdesarrollo, Bancoop y Coopsibaté quienes dieron origen al Megabanco, el cual, en el año 2006 fue absorbido por el Banco de Bogotá perteneciente al Grupo Aval. A pesar de la situación en la que quedaron las cooperativas en Colombia después de la crisis de 1999 y según los analistas, las cooperativas pueden ser parte de la solución para promover el uso de los servicios financieros en los más pobres, especialmente, en las zonas rurales dado que los costos financieros son más bajos que las de la banca tradicional.

Para el Gobierno Nacional, otorgar la oportunidad de acceder a los servicios microfinancieros a la población social y económicamente menos favorecida hace parte de su política social. En Colombia a través de la Política de la Banca de las Oportunidades, creada según el Conpes 3424 de 2006,

se han generado las condiciones para que este tipo de población cuente con la posibilidad de acceder a microcréditos, ahorro, pagos, manejo de remesas y seguros de vida. Esto a través de los bancos, las compañías de financiamiento comercial, las ONG y las cajas de compensación familiar, entre otras.

Para lograr que la vinculación al tema de las microfinanzas por parte de la población pobre y vulnerable sea un proceso exitoso, se debe iniciar con la concienciación del ahorro como elemento básico y en el escalonamiento en los servicios financieros por parte de la población pobre, permitiendo no sólo el acceso, sino también su sostenibilidad en el mediano y largo plazo.

Al garantizar este primer componente de las microfinanzas se puede llevar a esta población a acceder de manera responsable y oportuna al microcrédito, especialmente si se acompaña de un proceso de alfabetización financiera que garantice la utilización eficaz y eficiente de estos componentes evitando retrocesos de tipo económico por un acceso inadecuado a estos servicios; además, fortalece la confianza hacia entidades o instituciones que prestan servicios microfinancieros.

El proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción aborda las microfinanzas desde tres componentes principales: 1) la bancarización y el ahorro;



II) los microcréditos y III) los microseguros; componentes que se abordan mediante un proceso de capacitación que respaldaría los resultados al final del proceso de nueve meses.

Bancarización y ahorro

Dentro de las metas con las que cuenta el Gobierno Nacional se encuentra crear 3 millones de cuentas de ahorro incluyendo de manera preferencial a las familias de Red JUNTOS para el año 2010.⁶

Para aportar a la superación de la pobreza, aunque para muchos este tipo de población no cuenta con los ingresos suficientes para ahorrar, es importante generar en ellos una cultura de ahorro; cuando existe un proceso de sensibilización sobre la importancia de éste, acompañado de una formación financiera con el fin de aprender el correcto manejo del dinero, se posibilita el inicio a la formación de esta cultura.

El ahorro no representa ningún tipo de riesgo y aunque es un proceso que requiere esfuerzo al final garantiza: una optimización en la utilización de los recursos monetarios y ambientales (ahorro del agua, de la luz, etc.) con los que se cuentan y capital para ser invertido en la actividad productiva, logrando de esta manera mejorar los niveles de ingreso. Es decir, el microcrédito no es la primera opción para su capitalización, sino el ahorro, el cual permite contar con recursos monetarios que puedan cubrir algún tipo de calamidad doméstica evitando, de alguna manera, descapitalizar la unidad productiva con la que cuenta la familia.

Existen varias formas de ahorro tanto informal como formal. Entre los mecanismos que utiliza el sector informal se encuentran los recaudadores de depósitos de ahorro, asociaciones rotativas de ahorro y crédito (ARACs), clubes de ahorro anual y almacenamiento en activos no financieros.⁷ Estos mecanismos ofrecen ciertas ventajas como los bajos costos de transacción los cuales no sólo se ven reflejados en dinero sino también, en tiempo, transporte, cuidado del hogar, fotocopias, entre otros. También se presentan desventajas en términos de falta de seguridad a los ahorradores, no generación de rendimientos financieros y la no creación de un historial bancario del ahorrador.



6. Avances y retos de la política social en Colombia. DNP. Febrero 2008.

7. Vonderlank, Rebecca; Schreiner, Mark (2001). "Mujeres, Microfinanzas y Ahorro: Lecciones y Propuestas. Center for social development. Washington University in St. Louis.

Por su parte, las formas de ahorro que ofrece el sector formal son: cuentas de ahorro, títulos a término fijo, ahorros programados, entre otros, los cuales garantizan la seguridad del dinero, contar con rendimientos financieros, proporcionan un historial crediticio al ahorrador y dan la posibilidad de acceder a los fondos en el momento en que el ahorrador lo desee. El uso de este tipo de servicios garantiza que su destinación sea planeada o cubra algún tipo de gasto imprevisto dentro de la familia (enfermedad, educación, alimentación).

Microcréditos

Muchos de los negocios que poseen las familias pobres o vulnerables no requieren de un amplio capital para que lleguen a ser sostenibles y rentables. En muchos casos lo que necesitan es manejar adecuadamente el dinero que produce el negocio, ya que no existe la cultura de llevar registros de ingresos y gastos de los negocios que permitan determinar la utilidad de estos. Al producir un cambio en la forma de manejar el dinero, estas familias perciben que parte del capital que requieren para el negocio se encuentra en los ingresos obtenidos por el mismo.

El proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción acerca a las participantes al sector financiero a través de la apertura de una cuenta de ahorros, partiendo de un proceso de cultura de ahorro que sumado a la formación en: manejo del dinero, acceso a servicios microfinancieros (microcrédito, microseguros) formulación de Planes de Negocio, les brinda herramientas para que puedan tomar decisiones para el incremento de sus ingresos y desarrollo de sus negocios.

En los casos en los que se encuentra la necesidad de acceder a recursos de crédito se les hace un acompañamiento para ayudar a identificar la mejor opción.

El acceso al microcrédito en la población pobre se ha venido dando desde hace varias décadas. Uno de los casos más destacados a nivel mundial es el Banco Grameen el cual fue creado por Muhammad Yunus en 1983. Este hombre conocido como “el banquero de los pobres”, obtuvo el Premio Nobel de Paz en el año 2006.

El Banco Grameen presta dinero a población en condiciones de pobreza o extrema pobreza, ayudándolos a superar las condiciones de vida a las cuales se ven enfrentadas. Este banco que no pertenece a las finanzas tradicionales, ha demostrado que las personas pobres requieren ciertas condiciones que les den la posibilidad de acceder a un microcrédito:

- 1) El nivel de confianza entre las dos partes debe ser el punto de partida para no requerir fiadores ni garantías que soporten la deuda contraída con la entidad, a cambio de esto, existe la garantía solidaria la cual crea presión social.

- II) Los montos que requieren las familias para poner en marcha o reactivar su unidad productiva no son muy altos.
- III) Las cuotas para el pago de los créditos son fijas y se cancelan semanalmente representando pequeños montos.
- IV) El banco debe ir a los posibles clientes ya que para esta población los costos de traslado son ampliamente representativos dentro de la economía familiar.
- V) No se evalúan los proyectos que se financian, esto corre por cuenta del grupo y al centro al que pertenece el prestatario.

Según la experiencia en varios países del mundo entre los cuales está México, República Dominicana, India, Ecuador, Honduras, entre otros, otorgar un microcrédito a una mujer garantiza mejorar el nivel de vida de una familia ya que dentro de sus prioridades se encuentra el bienestar de los hijos e hijas y el de su pareja. El Banco Grammen, es un ejemplo de esto, donde casi el 95% de los clientes con los que cuenta son mujeres y el índice de reembolso de los préstamos es prácticamente del 100%.⁸

Según plantea Yunus en su libro “El banquero de los pobres”:

“(…) si las metas del desarrollo económico son mejorar el nivel de vida general, reducir la pobreza, crear oportunidades de empleo digno y reducir la desigualdad, entonces lo natural es trabajar a partir de las mujeres. Ellas no sólo constituyen la mayoría de las personas pobres, de las subempleadas y de las económicas y socialmente desfavorecidas, sino que mejoran con mayor facilidad la situación de los hijos como de los hombres.”

Las participantes del Proyecto MAA, son mujeres pertenecientes a población vulnerable que han accedido a microcréditos. Se evidencia que dicho acceso ha permitido que el porcentaje de mujeres que accedían al prestamista o “gota a gota”, disminuyó del 11.6% según datos de línea de base al 3.2% según información recolectada en la encuesta de evaluación.

Microseguros

El capital físico y humano con el que cuentan las familias en condición de vulnerabilidad o pobreza se encuentra seriamente amenazado frente a cualquier tipo de eventualidad o imprevisto que se presente, como muerte, accidente o desastre natural, llevando consigo consecuencias como la venta de los activos con los que se cuentan, disminuir gastos de alimentación y vestuario o acudir a los prestamistas.

Teniendo en cuenta lo anterior y dado el riesgo constante en el que se encuentra este tipo de población se hizo necesario la suscripción de microseguros de vida y/o patrimonio. seguros que se caracterizan por tener primas asequibles y con coberturas moderadas.

8. Yunus, Muhammad, El banquero de los pobres. Los microcréditos y la batalla contra la pobreza en el mundo. (2006).

Los microseguros ofrecidos dentro del marco del proyecto MAA están diseñados para protección de diversos riesgos que la población tiene en su vida diaria y en sus transacciones comerciales o financieras.⁹ Según la revista FASECOLDA el mercado del microseguro en el mundo no se encuentra desarrollado, en Colombia tan sólo el 8% se encuentra cubierto, por tal razón, es necesario seguir trabajando para que toda la población en condición de pobreza o vulnerabilidad se encuentre asegurada.



La importancia de la asociatividad

La asociatividad se basa en la unión de voluntades, iniciativas y recursos por parte de un grupo de personas o empresas las cuales tienen un objetivo común. Iniciar un proceso asociativo requiere de trabajo conjunto, esfuerzo, compromiso y constancia para alcanzar los resultados esperados. El ser humano por naturaleza busca trabajar conjuntamente y es también selectivo, teniendo la capacidad de decidir con quién, por qué y cómo lo va a hacer.

Para iniciar con este tipo de uniones es necesario partir de procesos de trabajo colectivo con el fin de ir creando los factores necesarios para llevar a esta población a procesos asociativos fortalecidos. Los elementos necesarios para construir estos procesos son: I) contar con una visión compartida; II) construir lazos de confianza; III) participar activamente; IV) tener claridad en el tipo de negocio al cual se le está apuntando; V) ser constantes en el proceso; VI) conservar la identidad de cada empresa o persona y VII) contar con una red de apoyo institucional.¹⁰

9. <http://www.microseguros.info/>

10. <http://www.acercar.org.co/industria/biblioteca/documentos/msay/asociatividad.pdf>



El proyecto MAA potencializa la idea de trabajo conjunto afianzando este tipo de factores. A partir de ese momento se puede llegar a plantear la idea de crear procesos asociativos que faciliten I) el mejoramiento de los ingresos, II) la mejor utilización del tiempo de trabajo, logrando la optimización de costos y gastos de producción; III) el fortalecimiento de la competitividad frente a un mercado cada vez más globalizado; IV) contar con un mayor capital de dinero para fortalecer el proceso productivo; V) el acceso a diferentes fuentes de financiación con mayor facilidad; VI) la generación de empleo que lleve al mejoramiento en la calidad de vida de las personas; VII) mayor posibilidad de acceder a nuevas tecnologías y VIII) el intercambio de conocimientos y experiencias que puedan generar productos o servicios novedosos para el consumidor.

Marco conceptual

Mujer y comunidad

El nivel de pobreza del país agrupa cerca del 55.3% de la población (DANE 2003), del cual el 56% son mujeres. Patrones culturales en la generación de ingresos familiares, manejo del dinero y demás discriminaciones de género que se puedan presentar dentro de la familia y la sociedad, relegan a la mujer a una situación agravada de pobreza.

La dependencia económica con terceros (esposo, hijos e hijas, familiares) ubicados en el mismo ambiente de pobreza, lleva a la mujer a una doble vulnerabilidad, no sólo en el ámbito económico sino también en el personal y familiar.

Los patrones culturales de inequidad en el tema de género han encasillado históricamente a la mujer en el papel de ama de casa sin reconocer otros ámbitos de su desarrollo personal y social que incluyen muchos más roles que los de esposa, madre, hija.

En la mayoría de los casos, la discriminación de género hacia la mujer inicia desde el propio hogar, donde se invisibiliza su papel en la generación de ingresos de la familia, con la paradoja de que las responsabilidades reproductivas nunca desaparecen, así la mujer cuente con un trabajo.

Como parte de la formación en género del Proyecto se motivó a las mujeres para que realizaran negociación de roles y cargas productivas y reproductivas al interior de sus hogares, tanto con sus esposos como con sus hijos e hijas y demás integrantes de la familia. Esto con el tiempo permitió que las participantes lograran una mejor distribución de las tareas del hogar y con ello a una mayor destinación de tiempo para sus propios negocios.

Mujer y generación de ingresos

La igualdad de oportunidades de trabajo, de acceso a la propiedad, al conocimiento, a la información y a los recursos financieros, y la posibilidad de ocupar posiciones de poder es imprescindible para que las mujeres gocen de autonomía económica.

La relación de la mujer con la distribución de poder en la sociedad, no sólo a nivel individual sino social, influye directa e indirectamente en su independencia económica. En este contexto revisten particular importancia las relaciones asimétricas de género, las circunstancias socioeconómicas y políticas, las normas y valores culturales, la ideología de género, estereotipos, entre otros.

En busca de esta autonomía por parte de la mujer, ya sea como generadora única de ingresos dentro de la economía familiar (madre cabeza de familia) o como otro pilar de ingresos de la familia, estimula la consecución de alternativas de generación de ingresos, ya sea a partir de un trabajo remunerado o a partir de estrategias de autoempleo (unidades de negocio).

La importancia del rol productivo de las mujeres ha quedado demostrado históricamente. Dicho rol se concreta



tanto fuera como dentro del hogar y varía de acuerdo con la cultura, el grupo étnico, la clase y la edad, clasificándose en cuatro categorías: trabajo agrícola, incluidas la producción; la venta y elaboración de alimentos; comercio, incluido el sector informal; labores domésticas y por último el trabajo remunerado en los sectores manufacturero y de servicios (CEPAL, 1991; Massiah, 1991 poder y autonomía de roles cambiantes de la mujer del Caribe).

Las alternativas de trabajo remunerado para la mujer que se encuentra inmersa en el ambiente de pobreza son pocas ya que muchas requieren algún grado de estudio o competencia para ser realizadas, además, la oferta no es amplia y es incierta, es por ello que muchos de los empleos a los que acceden son para actividades de mano de obra básica, con intermitencia en periodos de ocupación y de baja cualificación. Este tipo de trabajos se caracteriza por una baja remuneración en el servicio doméstico en este país, que en la mayoría de casos presenta una serie de abusos e injusticias en el tema laboral.

Adicionalmente, las condiciones propias de este tipo de trabajos pueden, incluso, posibilitar caer en trampas de pobreza debido a que en ausencia de la madre como cabeza de familia (que se encuentra trabajando) el rol de madre y padre puede ser asumido por una hija o hijo quien, posiblemente, deserte del sistema educativo y perpetúe las condiciones de pobreza de su madre y familia.

La carencia de oportunidades laborales ha llevado a las mujeres en condición de pobreza a implementar actividades productivas en busca de la generación de ingresos y en algunos casos de supervivencia, a partir de una pericia admirable, de inserción en el mercado, optimización de recursos físicos, económicos y sobre todo la disposición de las capacidades de la misma mujer y/o familia para lograr alternativas de ingreso.

La mujer y el proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción

Dentro de las estrategias utilizadas para la generación de ingresos en condiciones de vulnerabilidad o pobreza, el trabajo con mujeres ha demostrado su mayor eficacia, los resultados se obtienen en menor tiempo e irradian al núcleo familiar en su totalidad.

Partiendo de dicha realidad, sobre la base de la mujer como actor primario para la superación de la pobreza, el Gobierno Nacional por intermedio de la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional ACCIÓN SOCIAL y el Programa Generación de Ingresos con el apoyo del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura –IICA- inician la ejecución del Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción en septiembre del año 2007.

El Proyecto MAA en concordancia con el logro de los Objetivos del Milenio y buscando contribuir en el logro de las dimensiones de la Red JUNTOS, plantea una intervención basada en la instalación de capacidades en cerca de 6.000 mujeres de 11 municipios del país. Esta intervención desde el Proyecto se sustenta en:

1. La concienciación sobre las situaciones de pobreza de las mujeres como la doble carga productiva y reproductiva.

Es por ello que aspectos como el funcionamiento de los hogares, la distribución y carga de las tareas domésticas y extra domésticas comienzan a adquirir importancia en el proceso de empoderamiento y en la concienciación de la equidad de género.

Por otra parte, el acceso a recursos materiales y bienes como propiedad, créditos, salud y educación permiten ampliar capacidades para enfrentar y mejorar sus condiciones de vida (autonomía, autoestima, tiempo libre, libertad de movimiento).

2. El impulso por el poder de negociación dentro del hogar y la generación de cultura de ahorro que permita amortiguar el impacto de las adversidades dentro de su situación de vulnerabilidad. “Ahorro con propósito”, dirigido al fortalecimiento de su negocio y/o a inversiones en educación, salud, vivienda o en su unidad productiva en busca de mejorar su generación de ingresos.
3. El desarrollo de capacidades y habilidades para la vida, lo cual debe ser visto con un enfoque integral que permita el empoderamiento de la mujer desde lo personal, familiar, como empresaria y en su rol dentro de la comunidad. Se debe concebir a la mujer en situación de pobreza o de vulnerabilidad como la promotora de su propio desarrollo de habilidades para generar oportunidades de ingreso y crecimiento personal.



Metodología del proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción

Generalidades del proyecto

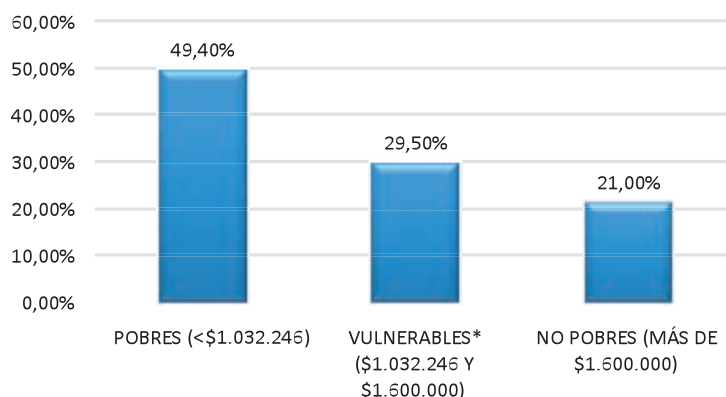
El proyecto plantea una intervención de tipo integral basado en la importancia del acceso a las microfinanzas y al fortalecimiento socioempresarial con enfoque de género por parte de mujeres pobres y/o vulnerables del país.

Mujeres Ahorradoras en Acción genera un ambiente donde las microfinanzas (ahorro con incentivo, microseguro y microcrédito), se convierten en catalizadores de un proceso de cambio, sustentado en el desarrollo de capacidades de las mujeres, donde temas como género y gestión empresarial se convierten en herramientas que buscan una afectación positiva en la generación de ingresos y vislumbran mejoras en las condiciones de vida con las que cuentan actualmente.

La importancia del ahorro dentro del proyecto

La situación socioeconómica de la población de mujeres participantes no es sencilla, el 49.4% de sus familias está en situación de pobreza y cerca al 30% se encuentra en un estado de vulnerabilidad, por lo que hablar de ahorro podría resultar retador. Sin embargo, en el desarrollo del proyecto las cifras logran demostrar el fortalecimiento de una cultura de ahorro y de generación de ingresos que contribuyen a la reducción en su condición de pobreza y vulnerabilidad.

Gráfica 1. Distribución porcentual de las participantes del proyecto por línea de pobreza



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción; cálculos Sistema de Seguimiento y Evaluación (SSyE) 2007 - 2008

Según Carola Conde de México en su libro: ‘¿pueden ahorrar los pobres?’ se evidencia que esta población ahorra convencionalmente de forma no monetaria, por ejemplo, a través de la compra de artículos, principalmente electrodomésticos, que pueden venderse o empeñarse en caso de urgencia monetaria fuera del sistema financiero (cadenas de ahorro, préstamos a familiares y amigos). La imposibilidad de ahorrar en formas monetarias afecta los derechos económicos de estas familias y reduce su bienestar pero, sobre todo, disminuye el ahorro interno y anula la capacidad de aprovechar esos recursos para el desarrollo local, regional y nacional.

Para Conde, el eje principal de desarrollo es el ahorro, ya que permite dignificar a las personas y constituir un aval social de los créditos. Las actividades de ahorro se orientan a la búsqueda del “empoderamiento” de sus miembros entendido éste como la concienciación, movilización y adquisición de poder. La autora plantea que “las familias de bajos ingresos no sólo quieren y pueden ahorrar, sino que efectivamente lo hacen cuando tienen a su alcance instituciones e instrumentos apropiados a sus necesidades e idiosincrasias.”

Es así como ACCIÓN SOCIAL a través del proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción inicia un proceso que ayuda a concienciar a estas mujeres sobre la importancia del ahorro, el cual parte de un proceso de culturización, basado en tres estrategias: primera, alfabetización financiera a las mujeres; segunda, el acercamiento al sistema financiero mediante la apertura de una cuenta de ahorros como inicio de un historial financiero y tercera, otorgamiento de incentivos a un ciclo de ahorro.¹¹

El ahorro es un esfuerzo que nace de la necesidad de cambio en las condiciones de vida de estas familias y se espera que la inversión en el negocio permita fortalecerlo, generando ingresos que ayuden a cubrir los gastos dentro de la economía familiar, gastos que deben representar la mejora de las condiciones de vida de estas familias y mantener el flujo de ahorro que permita alimentar el ciclo del dinero dentro de la economía, dando como resultado un efecto espiral positivo.

Dentro del proceso de capacitación las mujeres adquieren un alto grado de conciencia sobre el ahorro, no solo desde un punto de vista monetario sino de recursos dentro del hogar. No es inusual encontrarse en los hogares de las ahorradoras prácticas como el buen uso de recursos como energía, agua y gas, además de estrategias para su ahorro. Otro recurso que comienza a ser avaluado por las participantes es el tiempo, que a partir de dinámicas de planeación de sus labores y negociación de roles dentro de la familia genera espacios para dedicarse a sí mismas.

¹¹. Ciclo de ahorro e incentivo. Las mujeres inscritas, deben hacer un ahorro de \$1.100 pesos diarios durante nueve meses para un total ahorrado de \$300.000 pesos, dinero que será depositado en una cuenta bancaria a nombre de la participante; a cambio, y como un incentivo a esta iniciativa, ACCIÓN SOCIAL aporta hasta \$150.000 pesos en una entrega final. El dinero ahorrado deberá ser destinado a mejorar el negocio o actividad económica de las participantes.

Desarrollo de capacidades con el proyecto

La capacitación es un espacio de encuentro y confraternización de las mujeres. Los lugares donde se realiza el proceso de formación son: salones comunales, iglesias, escuelas, colegios y hasta en las mismas viviendas de las participantes. Estos espacios están a cargo de un capacitador o facilitador con cerca de 5 grupos de 30 mujeres bajo su responsabilidad, quienes con una intensidad de ocho horas semanales por grupo, cubren los temas planteados dentro de una metodología pedagógica y lúdica.

La capacitación dentro del proyecto es vista como una transferencia de conocimientos y experiencias a cargo no sólo del capacitador (facilitador) sino también del grupo de mujeres participantes, es un espacio donde hay un flujo de información de doble vía, donde los conceptos son construidos con las participantes y son aplicados al contexto local.

Bajo este método las mujeres interactúan con otras mujeres, “comadres”, amigas y vecinas, que en algunos casos no se conocían. La identidad generada por las mujeres se origina, especialmente, porque conocen otras mujeres en condiciones similares.

Este tipo de interacción reduce el temor de participar con personas con menor o mayor grado de escolaridad. Las mujeres participantes en su mayoría tienen ciclos educativos incompletos, incluso algunas son analfabetas. En respuesta a ello, el diseño de metodologías e instrumentos de formación se realizó acorde al tipo de la población intervenida; fue así como un 8% de mujeres iletradas y un 22.2% de mujeres con primaria incompleta, participaron activamente durante el proceso sin ningún contratiempo.

En opinión de las mujeres, los ejercicios prácticos fueron apropiados así como la inclusión de temas transversales de interés (género y ahorro). Esta percepción se refleja en el nivel de asistencia, cercano al 90%.

Metodología

La metodología conceptual y pedagógica desarrollada en el proyecto para la formación de capacidades se fundamenta en la metodología PROFEM avalada por la Organización Internacional del Trabajo - OIT, que busca el desarrollo de capacidades en gestión empresarial con enfoque de género, permitiendo a las mujeres generar procesos de empoderamiento desde la parte personal, familiar, empresarial y organizacional, con el fin de producir procesos de cambio de afectación positiva para la generación de ingresos y el mejoramiento en las condiciones de vida de sus familias.

En la mencionada metodología se incluyen temas específicos como alfabetización financiera, planes de negocio y asociatividad con enfoque transversal de género, compilados en siete módulos, 124 horas de capacitación. En suma, una metodología de “llave en mano”, pedagógica y que de manera complementaria brinda a las mujeres asesoría personalizada a sus unidades productivas por parte de los facilitadores.

El material pedagógico, soporte de dicha metodología, cuenta con un valor agregado: su construcción colectiva. De la mano con las mujeres se trabajaron las versiones preliminares de las cartillas, las cuales fueron circuladas en los grupos de capacitación, de esta forma las participantes aportaron sus opiniones y recomendaciones en cuanto al lenguaje e imágenes. La fotografía presente en las cartillas recoge los procesos de formación en cada uno de los municipios en los cuales intervino el Proyecto, constituyéndose en un instrumento de identificación de sus propias realidades, permitiendo una total apropiación de los contenidos y de la metodología.

Los temas abordados en cada uno de los módulos fueron los siguientes:

Módulo I. Equidad de género: en este módulo se encuentran herramientas que ayudan a fortalecer a la mujer en el empoderamiento personal y “negociación de roles” a través de la identificación y análisis de relaciones de género asociadas a la vida de pareja, a la familia, al trabajo y a la generación de ingresos, a fin de que se auto-perciba como una mujer emprendedora y ahorradora.

Objetivo: generar capacidades en la mujer para auto-reconocerse, creer en sus habilidades y auto-percibirse como mujer emprendedora y ahorradora.

Cuando el proceso de capacitación inicia, se parte de la idea de generar en las participantes un proceso de empoderamiento que se traduce en mujeres con autoestima elevada y que cuidan de ellas mismas, participativas y con la suficiente fuerza y autonomía para tomar decisiones dentro de su vida y en especial sobre su negocio.



El autoevaluar sus capacidades, conocimientos y destrezas empresariales hace que la forma de afrontar su rol de emprendedora sea realizado de manera consciente, construido a partir de un auto-diagnóstico empresarial pero también familiar, en los cuales se revelan conexiones desde las relaciones familiares y su afectación directa en el desempeño del negocio.

El empoderamiento de la mujer permite que ella pueda comunicar, negociar y defender sus derechos en todos los ámbitos, iniciando por el familiar. Es importante resaltar que este empoderamiento trasciende de lo personal a lo familiar, lo cual en algunos casos no es asimilado fácilmente por las personas del hogar, requiriéndose un tiempo prudente de aceptación.

Módulo 2. Contexto local. En este módulo se transmiten conocimientos que permiten interpretar la realidad local, analizando aspectos sociales, políticos, económicos y culturales en los que se desenvuelven como mujeres y como empresarias. Asimismo, desarrolla actividades sobre la manera como pueden tomar decisiones para el fortalecimiento del negocio, potenciando las fortalezas y las oportunidades que el medio les ofrece.

Objetivo: reconocer la realidad local del espacio donde viven las mujeres, oportunidades de negocio, instituciones de apoyo y de mercado para su producto y/o servicio.

Las mujeres desarrollan el reconocimiento de factores externos de su medio cotidiano y visualizan su entorno de una manera diferente. De esta manera se busca que las participantes identifiquen oportunidades o amenazas para su vida y/o negocio, Analicen nuevos lugares como mercados potenciales, identifiquen instituciones y actores que les pueden generar apoyo, logrando así tener un reconocimiento integral de su zona y un panorama amplio para ser explorado y aprovechado.

Módulo 3. Manejo del negocio. En este módulo se encuentran orientaciones que ayudan a mejorar el manejo del negocio a partir del análisis de la producción o servicio y de los costos, lo que permite tomar mejores decisiones. Igualmente, se desarrolla con miras a que las mujeres comprendan la forma como pueden desenvolverse, integrando y complementando su vida empresarial y familiar.

Objetivo: dar las herramientas a las participantes para autoevaluar la situación de su unidad productiva e identificar las posibilidades que tienen para que su negocio sea sostenible, prospere y genere nuevas ideas de emprendimiento.

En esta temática se abordó el desarrollo de competencias de gestión empresarial a partir de la relación entre el negocio y la familia, llegando a negociaciones de roles que permitieran generar responsabilidades de los demás miembros de la familia dentro del hogar, equilibrando así la carga de la mujer.

Igualmente, este módulo ayuda a adoptar prácticas para el fortalecimiento técnico administrativo del negocio como: I) identificar una nueva visión del negocio, II) análisis del mercado, III) adecuada administración de los recursos tanto del negocio como del hogar; IV) manejo de cuaderno de registro, V) definición clara de la utilidad, VI) ahorro dentro del negocio como capitalización y depreciación, VII) valoración y costeo del trabajo dentro de la mujer en la empresa.

Módulo 4. Finanzas y manejo del dinero. En este módulo se define el valor del dinero, la importancia del ahorro y el funcionamiento del sector financiero con el propósito de que las mujeres puedan realizar las inversiones necesarias para cumplir las metas orientadas al mejoramiento y desarrollo de los negocios.

Objetivo: elaborar el plan de inversiones y definir las estrategias de ahorro y financiamiento que permitan alcanzar las metas a nivel empresarial.

En esta cartilla se realiza la alfabetización financiera necesaria para que las mujeres tengan conocimientos sobre la forma como pueden financiar el fortalecimiento de los negocios y en especial el plan de inversión construido durante las capacitaciones, definiendo así el servicio microfinanciero acorde a las necesidades y haciéndose la siguiente pregunta, ¿el ahorro será suficiente para la inversión o será necesario acceder a un microcrédito?

Módulo 5. Mentalidad empresarial. Este tema se desarrolló a través de herramientas que ayudan a las mujeres a mejorar el manejo del negocio a partir de la planeación y fortalecimiento de la autonomía como mujer empresaria.

Objetivo: aumentar la autonomía y fortalecer el empoderamiento de la mujer como empresaria, lo que ayudará a tomar decisiones tanto en la vida personal y familiar, como en el negocio.

Un buen porcentaje de las unidades de negocio de las mujeres participantes es de subsistencia. Uno de los avances más significativos en torno a la mentalidad empresarial es el inicio de un proceso de empoderamiento de las mujeres como empresarias, a partir de la definición de la misión y visión de sus negocios, la concienciación del ahorro como una fuente de financiación y de inversión de su negocio, diferenciando gastos de inversión y la estructura de costos de sus productos.

Módulo 6. Solidaridad y empresarismo. Aquí se fortalece a la mujer como empresaria por medio del auto-reconocimiento de sus habilidades como emprendedora y del reconocimiento de los beneficios de la economía solidaria.

Objetivo: comprender la importancia del trabajo en equipo e identificar los beneficios de la economía solidaria y otras opciones asociativas.

Este módulo aborda los fundamentos de la asociatividad desde un enfoque legal y sustentado en la construcción de lazos de confianza, permitiendo sentar las bases para la constitución de formas asociativas con enfoque político y/o empresarial.

Los lazos de confianza son fortalecidos en este módulo mediante acciones solidarias y se hace una retrospectiva de cómo éstas siempre han sido parte de sus vidas en comunidad.

Para el proyecto es importante mostrar las ventajas, los requisitos, los riesgos y responsabilidades de asociarse. La metodología no pasa por alto lo complejo de iniciar y mantener un proceso asociativo en las comunidades ni lo prolongado que puede ser el proceso de maduración de las asociaciones.

Módulo 7. Plan de negocios. En el último módulo se encuentran los elementos principales de planificación de las empresas/negocios. Este instrumento les permite identificar la solidez de sus negocios, su rentabilidad y utilidad.

Objetivo: elaborar un plan de negocio de la empresa donde se tendrán definidas las estrategias para alcanzar el desarrollo y crecimiento de la misma.

La mayoría de los negocios de las mujeres son manejados a partir de un pensamiento de corto plazo, donde las constantes son la falta de capital y la no planeación. Mediante el instrumento de Plan de Negocio ellas plasman de una manera formal y con indicadores técnicos, económicos y financieros la viabilidad de su negocio. El Plan de Negocio les permite, además, determinar las fuentes de financiación, una de ellas su propio ahorro.

Según información recolectada por el Sistema de Seguimiento y Evaluación -SSyE- las principales expectativas que tuvieron las mujeres ahorradoras al iniciar el proyecto fueron: mejorar el nivel de ingresos, poder capacitarse, fortalecer el negocio y recibir el incentivo al ahorro, expectativas que fueron abordadas por los capacitadores conceptual y metodológicamente en los siete módulos de formación de las mujeres.



Municipios focalizados por el Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción

La prueba piloto del proyecto incorporó a cerca de 6.000 mujeres en once municipios del territorio nacional:

Departamento	Municipio
Bolívar	Cartagena
Valle del Cauca	Buenaventura
Cauca	Guapi
Antioquia	Medellín
	El Bagre
	Zaragoza
Boyacá	Chiquinquirá
	Pauna
	Sutamarchán
Caldas	La Dorada
	Manizales

Resultados alcanzados por el Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción

El proyecto a través de la Oficina del IICA oficina en Colombia cuenta con un Sistema de Seguimiento y Evaluación (SSyE) mediante el cual se diseñan e implementan metodologías de evaluación¹² del proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción. Para esta labor el SSyE se basó en metodologías implementadas por Naciones Unidas y el IICA.

El SSyE cuenta con una serie de instrumentos cualitativos y cuantitativos que son aplicados directamente a las participantes en diferentes etapas del proyecto, permitiendo obtener información primaria que es sistematizada y analizada de una manera rigurosa y transparente. Por medio de lo anterior se logra conocer cuál es el desempeño del proyecto en cada uno de los municipios intervenidos, permitiendo contar con información oportuna y precisa que es entregada a las entidades tomadoras de decisiones o interesadas.

Los resultados encontrados en la línea de base y evaluación y que dan respuestas a los componentes del proyecto, se obtuvieron a través de un muestreo aleatorio simple estratificado (EST-MAS), que

12. La metodología aplicada por la oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito – UNODC en el Sistema de Seguimiento y Evaluación al Programa Familias Guardabosques; II) La metodología diseñada por el IICA para medir el desarrollo sostenible de los territorios denominada "Metodología para estimar el Nivel de Desarrollo Sostenible de los Territorios Rurales".

fue aplicado mediante 456 encuestas a las participantes del proyecto, entre el 22 de noviembre de 2007 y el 11 de enero de 2008, en la etapa de línea de base. Estos datos tienen un 90% de confiabilidad y un margen de error del 3,7%. Para realizar el proceso de evaluación de la línea de base se aplicó una muestra de 692 encuestas que fueron aplicadas a las participantes entre el primero de octubre y 10 de diciembre de 2008 con un nivel de confiabilidad del 95% y un margen de error de 3,5%.

Encuesta Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007– 2008		
Ficha técnica		
ETAPA	LÍNEA DE BASE	EVALUACIÓN
NOMBRE DE LA INVESTIGACIÓN	Encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007– 2008	
OBJETIVO	Recoger información que sirva como insumo para la construcción y el cálculo de indicadores a utilizar en el proceso de seguimiento y evaluación del proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción.	
TIPO DE INVESTIGACIÓN	Encuesta por muestreo probabilístico	
UNIVERSO DE ESTUDIO	5971	
MARCO MUESTRAL	4449	4693
PROPORCIÓN RESPECTO AL UNIVERSO	75%	79%
TIPO DE ENCUESTADAS	Participantes del proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción primera convocatoria.	
TAMAÑO DE LA MUESTRA	459	692
DISEÑO MUESTRAL	Muestreo Aleatorio Simple (MAS) estratificado	
REPRESENTATIVIDAD	Municipal	
COBERTURA GEOGRÁFICA	Zonas focalizadas por el proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción: Buenaventura, Cartagena, Chiquinquirá, Guapi, El Bagre, La Dorada, Manizales, Medellín, Pauna, Sutamarchán y Zaragoza.	
NIVEL DE CONFIANZA	90%	95%
ERROR MUESTRAL	3,7%	3,5%
PERIODO DE RECOLECCIÓN	22 de Nov de 2007 hasta 11 de Nov de 2008	01 de Oct de 2008 hasta 10 de Oct de 2008
INFORMACIÓN RECOLECTADA	Descripción de los hogares de las mujeres ahorradoras, generalidades de la unidad productiva, cultura de la formalidad y prácticas de ahorro, institucionalidad, violencia intrafamiliar y manejo de aguas residuales y residuos sólidos.	

El análisis de resultados abarca cuatro dimensiones: económica, social, institucional y ambiental. La dimensión económica presenta información financiera, de gestión y productiva del negocio y cultura de ahorro y bancarización, temas centrales del proyecto. La dimensión social evidencia resultados en el nivel de empoderamiento de la mujer, uno de los temas más relevantes del proyecto. Por su parte, la dimensión institucional cubre temas relacionados con el fortalecimiento del capital social y el impacto institucional. Por último, la dimensión ambiental refleja una caracterización básica del entorno de las participantes.

Caracterización de las participantes

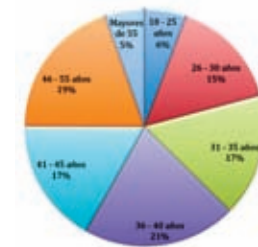
Las participantes del proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción son mujeres que se clasifican en los niveles uno y dos del Sisben¹³ quienes se encuentran en condición de vulnerabilidad o pobreza. De las mujeres que hacen parte de la población beneficiaria el 88% se encuentra en zona urbana y el 12% en zona rural. Los municipios donde hay alta participación de mujeres en zona rural son Sutamarchán, Pauna, Zaragoza, Chiquinquirá, Cartagena y Guapi.

Del total de participantes del proyecto el 23% se encuentran en condición de desplazamiento. Los municipios con mayor participación de mujeres desplazadas son Medellín, Buenaventura, Manizales y El Bagre.

Distribución porcentual de las participantes por rango de edad

Estas mujeres se ubican en diferentes rangos de edad tal y como lo muestra la gráfica No.2 donde se puede observar que el mayor porcentaje de participantes se encuentra entre los 36 y 40 años de edad (20.7%), seguido por el 19.5% de las participantes entre 46 y 55 años.

Gráfica 2. Distribución porcentual de las participantes por rango de edad Total Nacional



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

Estado civil de las participantes

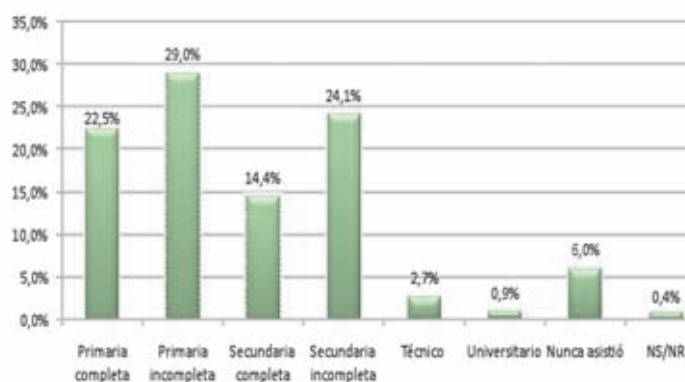
Con relación al estado civil en el que se encuentran las participantes se encontró que el 50.7% de las participantes reportan estar en unión libre, seguido por el 20.9% casadas y el 10% separadas, tan sólo el 5% son viudas y un 11% son solteras.

Nivel de escolaridad de las participantes

Un factor importante para que una mujer pueda acceder a nuevos espacios y que contribuya a la superación propia y familiar de trampas de la pobreza es contar con un nivel educativo que le proporcione herramientas para llevarla a una nueva visión de la vida. Según los datos encontrados en la línea de base se evidenció que el nivel educativo de las participantes que cursaron primaria pero no la terminaron corresponde al 29.0% mientras que el 22.5% sí terminó. A nivel secundaria el 24.1% de las participantes iniciaron pero no finalizaron, tan sólo el 14.4% completó este nivel educativo y el 3.5% de las mujeres ha tenido algún tipo de formación superior. El porcentaje de mujeres que no accedieron nunca a una institución educativa representa el 6% del total nacional de las mujeres ahorradoras.

13. El Sisben es el Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales. Esta es una herramienta de identificación, que organiza a los individuos de acuerdo con su estándar de vida y permite la selección técnica, objetiva, uniforme y equitativa de beneficiarios de los programas sociales que maneja el Estado, de acuerdo con su condición socioeconómica particular. <http://www.sisben.gov.co/Portal/tabid/37/language/es-ES/Default.aspx>.

Gráfica 3. Nivel de escolaridad de las participantes
Total Nacional



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

Situación de escolaridad a nivel municipal

Antioquia

El porcentaje de mujeres que culminaron sus estudios a nivel primaria en el municipio de El Bagre representa el 27.6% y a nivel secundaria el 10.7%. No se encontraron mujeres con nivel educativo técnico o profesional. El 13.6% de las mujeres no asistieron a una institución educativa siendo una de las regiones con mayor porcentaje de mujeres en esta situación.

El 22.4% de las participantes del municipio de Zaragoza terminaron la primaria y el mismo porcentaje de participantes culminaron la secundaria. En este municipio se encontró que el 10.2% de las participantes ha cursado algún semestre a nivel universitario. Sin embargo, el 11.2% nunca asistió a alguna institución educativa.

En Medellín, el 27.5% de las mujeres terminaron sus estudios a nivel primaria y el 6.8% culminaron la secundaria, mientras que el 29.7% de las participantes iniciaron sus estudios secundarios pero no terminaron.

Bolívar

En el municipio de Cartagena el 13.3% de las participantes culminaron la primaria y el 24.2% terminaron sus estudios de secundaria y tan sólo el 2.1% ha cursado algún semestres a nivel técnico.

Boyacá

En Chiquinquirá el 32.4% terminó la primaria, el porcentaje de mujeres que terminó la secundaria sólo alcanza el 3.2% y el 6.2% nunca asistió a una institución educativa. El porcentaje de participantes

del municipio de Pauna que culminó sus estudios primarios representa el 20.2% al igual que las mujeres que terminaron sus estudios secundarios.

Caldas

En el municipio de La Dorada el 28.5% terminó la primaria y el 11.9% la secundaria. En Manizales el porcentaje de mujeres que culminó la primaria representa el 54.7% siendo el más alto a nivel nacional. No se registran mujeres que hayan terminado la secundaria, tan sólo 22.6% inició este nivel pero no lo terminó.

Cauca

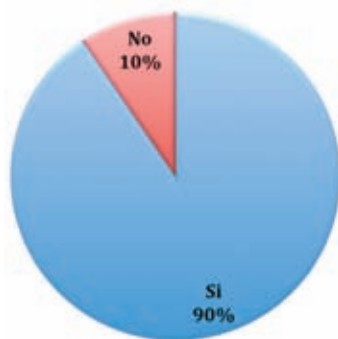
En Guapi el 22.3% de las mujeres ahorradoras terminaron sus estudios a nivel primaria y el 17.1% a nivel secundaria. El porcentaje de participantes que no asistió a una institución educativa representa el 15.2% siendo el municipio con el mayor porcentaje de mujeres que no han tenido ninguna formación educativa formal.

Valle del Cauca

En Buenaventura el 17.8% terminó la primaria, mientras que el 15.9% culminó la secundaria; el 6.2% ha realizado algún semestre a nivel técnico y el porcentaje de mujeres ahorradoras que nunca asistieron a una institución educativa alcanza el 8.2%.

Nivel de analfabetismo de las participantes

Gráfica 4. Nivel de analfabetismo de las participantes
Total Nacional



Fuente: encuesta proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

Se entiende por analfabetismo “la falta de instrucción elemental en un país, referida especialmente al número de sus ciudadanos que no saben leer”.¹⁴ En Colombia, el DANE calcula la tasa de analfabetismo¹⁵ a partir de los 5 años de edad. Según el SSyE el nivel de analfabetismo de las participantes a nivel nacional, registró un 9.5%, frente al 90.5% de las mujeres que afirmaron saber leer y escribir.

A nivel municipal, el 24.8% de las participantes en Guapi afirmaron no saber leer ni escribir, seguido por el 14.5% en Buenaventura, el 13.9% en El Bagre, el 11.4% en Zaragoza y el 6.3% en Chiquinquirá. Los demás municipios no alcanzan a superar el 6%.

14. Definición Diccionario de la Lengua Española, Vigésima Segunda Edición.

15. Tasa de analfabetismo: relación que existe entre las personas a partir de cierta edad que declararon saber leer y escribir y el total de la población que contestó esa pregunta. http://www.dane.gov.co/censo/files/boletines/bol_educacion.pdf.

Lugar donde viven las participantes

A nivel nacional, el 75.3% de las participantes respondieron que viven con su núcleo familiar¹⁶ y el 23.4% viven con su familia.¹⁷ Sin embargo, el 1.3% de las participantes reportaron estar viviendo en casa compartida con varias familias.

Con relación a los resultados obtenidos las participantes que afirmaron vivir en casa núcleo familiar representan el 90% en Manizales, el 85.2% en Buenaventura y el 81.8% en El Bagre.

Las mujeres ahorradoras que afirmaron vivir en casa familiar en el municipio de Pauna representan el 43,2%, seguido del 34.6% en Cartagena y el 29.5% en Guapi.

Las participantes que viven en casa compartida con varias familias se encuentran principalmente en los municipios de Pauna con el 4.5% y Chiquinquirá con el 3.6%.

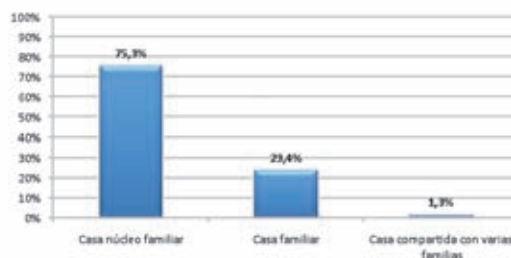
Tipo de tenencia de vivienda

A escala nacional, el 59.7% de las mujeres afirmaron que la vivienda donde se encuentran con su familia es propia; seguido del 20.4% que se encuentran en arriendo o subarriendo. Los demás tipos de tenencia no superan el 20%.

Los principales municipios donde se reportó el porcentaje mas alto de participantes con vivienda propia son: El Bagre con el 90%, seguido por el 80% en Guapi y el 75% en Zaragoza.

Con relación a los municipios que cuentan con el porcentaje de mujeres viviendo bajo la figura de arriendo se encuentra que Chiquinquirá (60%) es el municipio con mayor porcentaje, seguido por Manizales (42.5%) y La Dorada (38.5%)

Gráfica 5. Distribución porcentual del lugar donde viven las participantes Total Nacional



Fuente: encuesta Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

Gráfica 6. Distribución porcentual por el tipo de tenencia de la vivienda donde viven las participantes Total Nacional

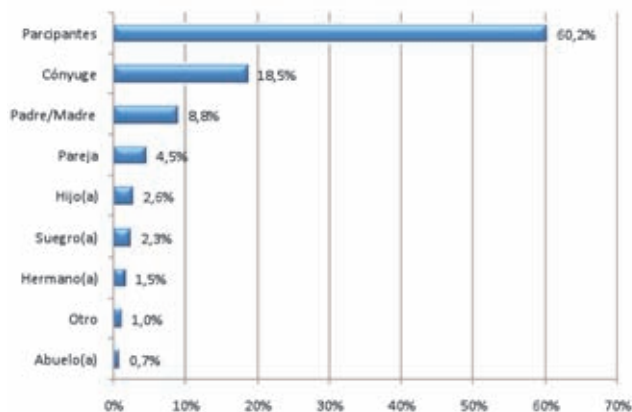


Fuente: encuesta Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

16. Casa núcleo familiar: lugar donde vive una familia compuesta por padre, madre e hijos.

17. Casa familiar: lugar donde vive una familia compuesta por padre, madre, hijos y demás familiares.

Gráfica 7. Tipo de dueño de la vivienda donde habita la participante
Total Nacional



Fuente: encuesta Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

donde se reportó el porcentaje más alto fue Chiquinquirá con el 57.45%, seguido por La Dorada 37.3% y Zaragoza con el 35.4%.

Distribución porcentual de los servicios públicos con los que cuentan las participantes

Las participantes del proyecto cuentan en su gran mayoría con todos los servicios públicos. Cabe anotar que el servicio de energía eléctrica tiene una amplia cobertura en los municipios de influencia del proyecto con el 94.8%, seguido del 78.6% de señal de celular. El 67.5% de las participantes afirmaron contar con el servicio de recolección de basuras. En cuanto al servicio de acueducto el 73.2% reportó contar con el servicio en su vivienda, mientras que el 50.6% de las participantes tienen servicio de alcantarillado.

Por otra parte las encuestas arrojaron como resultado que el 27.8% de las participantes poseen servicio de gas natural en sus viviendas, el 30.9% tiene servicio de teléfono, el 54% cuenta con servicio de gas por cilindro y el 8.3% tiene acueducto veredal.

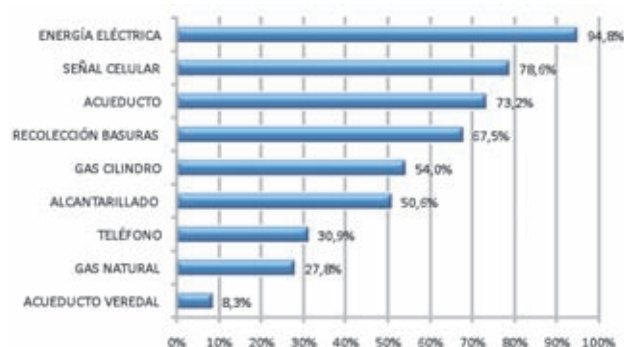
Tipo de dueño de la vivienda donde habita la beneficiaria

A nivel nacional el 60.2% de las participantes son propietarias de las viviendas donde se encuentran viviendo con su familia, seguido por sus cónyuges donde el 18.5% son los propietarios y un 8.8% en que son propietarios el padre o madre de la mujer ahorradora.

El municipio donde existe el mayor porcentaje de mujeres dueñas de su vivienda es Buenaventura con el 78.6%, seguido por El Bagre con el 65.6% y Manizales representado por el 61.1%.

Con relación a la propiedad de la vivienda por parte del cónyuge de la participante, el municipio

Gráfica 8. Distribución porcentual de los servicios públicos con los que cuentan las participantes
Total Nacional



Fuente: encuesta Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008



Antioquia

En el municipio de El Bagre, el 95% de las mujeres cuentan con energía eléctrica, el 70% afirmaron tener acueducto y el 40% cuenta con alcantarillado en su vivienda. El servicio de recolección de basuras lo tienen un 70% las participantes. En cuanto al servicio de teléfono el 40% poseen este servicio mientras que el 60% afirmaron tener señal de celular en sus viviendas. En este municipio las participantes afirmaron no contar con gas natural, sin embargo el 95% cuenta con este servicio por cilindro.

En Zaragoza, el 64.7% de las mujeres cuentan con energía eléctrica, un 70.6% señal de celular y 53% con servicio de gas por cilindro. El 41.2% tienen servicio de acueducto en la vivienda mientras que el 41% cuentan con alcantarillado. El 23.5% afirmaron tener servicio de recolección de basuras.

Las participantes de Medellín cuentan en un 94.8% con energía eléctrica en sus viviendas, el 60.3% con acueducto mientras que el 74.1% tienen servicio de alcantarillado. El 70.7% cuenta con servicio de recolección de basuras. El 74% de las viviendas tienen con servicio telefónico y el 58.6% afirmó contar con señal de celular. En cuanto al gas natural tan sólo el 23.5% cuentan con éste y el 48.3% cuenta con servicio de gas por cilindro.

Bolívar

En Cartagena todas las participantes cuentan con algún tipo de servicio público. El 94.3% de las Mujeres Ahorradoras en Acción cuenta con energía eléctrica en sus viviendas, y frente al servicio de acueducto y alcantarillado las mujeres afirmaron contar en un 94.3% y 54.3% respectivamente.

El 80% de las participantes tienen señal de celular en sus viviendas y el 23.8% afirmaron contar con servicio telefónico. Las viviendas que cuentan con servicio de gas natural corresponden al 72.4% y el 21% acceden por cilindro.

Según lo reportado por las participantes cartageneras el 73.3% cuenta con algún tipo de servicio para la recolección de basuras en el sector donde viven. Tan sólo el 3.8% de las participantes afirmaron contar con acueducto veredal.

Boyacá

En el municipio de Chiquinquirá, el 91.1% de las participantes cuenta con servicio de energía eléctrica en la vivienda. El 82.2% y el 79% de las mujeres ahorradoras cuentan con servicio de acueducto y alcantarillado respectivamente. La cobertura de señal de celular llega al 84.8% de los hogares de las mujeres que hacen parte del proyecto, mientras que tan sólo el 11.4% cuenta con servicio telefónico en su vivienda.

En cuanto a la recolección de basuras, el 79% de las participantes afirmó contar con este servicio en su vivienda. Las mujeres que reportaron tener servicio de gas natural en sus viviendas representan el 58% del total de participantes del municipio, mientras que el servicio de gas por cilindro representa el 26.7%. El 5.7% de las participantes cuentan con servicio de acueducto veredal en este municipio.

Las participantes que se encuentran en el municipio de Pauna afirmaron contar con energía eléctrica en un 93.3%, el servicio de acueducto y alcantarillado en un 73% y 60% del total de los hogares que hacen parte del proyecto. El 86.7% de las participantes afirmaron contar con señal de celular en su vivienda, mientras que sólo el 9.8% cuenta con servicio telefónico. El 60% de las viviendas cuenta con servicio de recolección de basuras y un 66.7% cuenta con servicio de gas por cilindro.

En el caso de Sutamarchán el servicio de energía eléctrica se encuentra en el 88.2% de los hogares de las participantes del proyecto. De igual manera más de 88% poseen señal celular en sus hogares. El recurso hídrico llega a los hogares por acueducto público en un 11.8% y por acueducto veredal en un 29.4% de los casos.

Caldas

En el municipio de La Dorada los servicios que cuentan con mayor cobertura en las viviendas de las participantes son energía eléctrica con el 97.5%, acueducto el 75%, señal de celular 92.9%, recolección de basuras 92.5% y alcantarillado con el 75%. Los servicios de gas natural con el 50%, gas por cilindro con el 45.2% y teléfono con el 21.4%. Con relación al servicio de acueducto veredal tan sólo el 7.1% de las mujeres afirmaron contar con este servicio para tomar el agua necesaria para su vivienda.

En Manizales el 100% de las participantes afirmaron contar con servicio de acueducto, alcantarillado y energía eléctrica. El 86.7% de las viviendas de las mujeres participantes cuentan con servicio de recolección de basuras. El 60% de las familias afirmaron tener servicio de gas por cilindro. En menor porcentaje el 46.7% de las mujeres cuentan con servicio de teléfono y el 46.7% con gas natural en los hogares.

Cauca

En el municipio de Guapi el 83.9% de las participantes del proyecto afirmó contar con servicio de energía eléctrica, el 6.5 % afirmó contar con acueducto y un 12.9% con alcantarillado. Con relación al servicio telefónico el 10% cuenta con éste y el 87% tiene señal de celular en su vivienda. El 62.7% de los hogares cuenta con servicio de gas.

Valle del Cauca

A nivel municipal, en Buenaventura el 100% de las participantes cuenta con energía eléctrica, seguido por el 93.9% que cuenta con señal de celular en la vivienda y el 79.8% de las mujeres reportaron tener servicio de gas por cilindro. Por otra parte, el servicio de acueducto reflejó un 70.7% y el 66.7% de las viviendas cuenta con servicio de recolección de basuras. En menor porcentaje se encuentra el servicio de alcantarillado con un 38.4%, el 33.3% tiene servicio telefónico y el 1% cuenta con servicio de gas natural.

Índice de calidad de vida

El concepto de calidad de vida está directamente relacionado con la satisfacción de las necesidades básicas como salud, educación, alimentación, vivienda y vestido. Para la cuantificación de este índice no se ha definido una medida universal, por tal motivo se han creado muchas formas de medirla que muestran su avance o retroceso en cada sociedad para así tener una base para la toma de decisiones.

En Colombia, el Departamento Nacional de Planeación (DNP) realiza la medición del índice de la calidad de vida tomando como base la encuesta hecha por el Departamento Nacional de Estadísticas (DANE) desde 1993. El cuestionario trata temas como acceso a servicios de salud, educación, servicios públicos básicos, entre otros. Con esta información el DNP creó una medida estándar para Colombia llamada Índice de Calidad de Vida (ICV) el cual analiza cuatro pilares fundamentales:

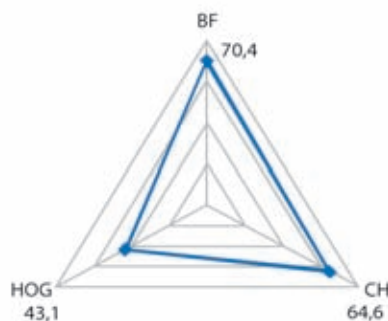
- 🌿 Educación y capital humano
- 🌿 Acceso y calidad de los servicios
- 🌿 Calidad de la vivienda
- 🌿 Tamaño y composición de la familia

Basándose en él, el SSyE diseñó un índice de calidad de vida para las mujeres ahorradoras que en un análisis comparado de cifras departamentales, nacionales y municipales,¹⁸ tiene en cuenta tres ejes básicos: bienes físicos (BF) donde se tratan variables referentes al acceso a servicios básicos y vivienda; capital humano (CH), referido básicamente a temas de alfabetización y nivel educativo y composición del hogar (HOG) que hace referencia a las diferentes variables de la composición del hogar incluyendo las personas que generan ingresos.

18. Mirar anexo: pobreza y calidad de vida. Allí se muestra, grosso modo, el cálculo del indicador de calidad de vida calculado por el SSyE.

Según los resultados obtenidos, el universo de mujeres ahorradoras tiene un nivel de calidad de vida de 59,6 puntos sobre 100, inferior al calculado para la población en general por el DNP el cual alcanza un puntaje de casi 79. Cabe resaltar, que el universo de interés son esencialmente mujeres de SISBEN 1 y 2 situación que explicaría la diferencia entre los puntajes.

Gráfica 9. Índice de calidad de vida por ejes principales
Total Nacional



Fuente: encuesta Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción- 2007 - 2008

Según los resultados obtenidos en la Encuesta Mujeres Ahorradoras en Acción 2007-2008 el indicador que obtuvo mayor puntaje fue el de bienes físicos con un puntaje de 70 comparado con los de capital humano y el denominado composición del hogar que alcanzó, respectivamente, 64 y 43 puntos. Es importante tener en cuenta que este puntaje pudo estar influenciado por las ciudades capitales como Medellín, Manizales y Cartagena ya que la cobertura de servicios públicos básicos es más alta que en municipios con mayoría rural como los pertenecientes a Boyacá, los territorios del Pacífico como Guapi y Buenaventura y los pertenecientes a Antioquia.¹⁹

En general, los puntajes por municipio son bajos, muchos de ellos tienen problemas de hacinamiento, según datos recogidos por el SSyE el promedio de personas por hogar es de 6 cifra que supera por 2 personas al número la cifra nacional calculada por el DANE para la población general en 2008 la cual llega a 3,7 personas por hogar.²⁰

A nivel municipal, Manizales y La Dorada presentan los mejores resultados en calidad de vida llegando a 63 puntos, 4 puntos más que lo presentado a nivel nacional. Los municipios de Caldas, en general, son los que se encuentran mejor en aspectos como acceso a servicios básicos superando a los municipios de Antioquia y Valle del Cauca que presentan un puntaje de 62. Según los datos del Programa Nacional de Desarrollo Humano DDS-DNP, los departamentos que presentan mayor ICV, y que hacen parte de la focalización del proyecto, son Valle del Cauca y Antioquia, ambos superando los 80 puntos.

Para el caso de los departamentos de Boyacá y el Cauca la situación no es alentadora ya que, según las mediciones DDS-DNP, se encuentran dentro de los departamentos con ICV más bajo en todo el país llegando sólo hasta los 70 y 72 puntos respectivamente. En las mediciones del SSyE la situación no cambia significativamente ya que los municipios pertenecientes a estos departamentos, Pauna, Sutamarchán y Guapi no superan los 54 puntos comparados con el indicador nacional que es de 59 puntos sobre 100.

19. Para más detalles numéricos sobre coberturas de servicios públicos ver el texto de la dimensión ambiental donde se hace un resumen de datos de los municipios del Proyecto.

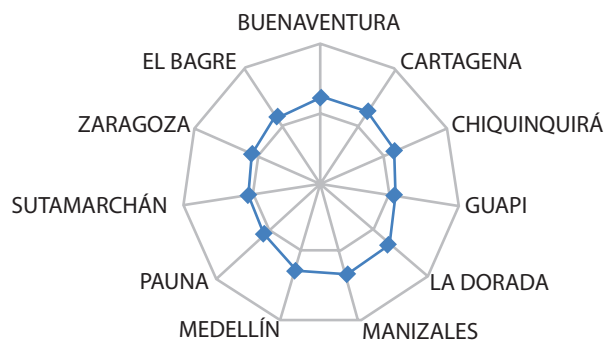
20. Fuente: DANE ECV 2003- ECV 2003. Datos expandidos con proyecciones de población tomando como base los resultados del censo de 2005.

Tabla 1. ICV POR MUNICIPIO
VALORES ENTRE 0 Y 100

MUNICIPIO	ICV
MANIZALES	66,35
LA DORADA	63,73
MEDELLÍN	63,40
BUENAVENTURA	62,33
CARTAGENA	62,25
EL BAGRE	57,91
CHIQUINQUIRÁ	57,70
ZARAGOZA	54,01
GUAPI	53,96
PAUNA	53,19
SUTAMARCHÁN	51,26
Nacional	59,63

Fuente: encuesta Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007- 2008

Grafica 10. Índice de calidad de vida por municipios



Fuente: encuesta Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007- 2008

Dimensión social

En la dimensión social se analizan de manera cuantitativa y cualitativa los cambios que han alcanzado las participantes a nivel personal y cómo éstos repercuten en su relación familiar, empresarial y comunitaria. Para esto se tratan temas relacionados con autoestima, auto-reconocimiento, derechos de las mujeres y violencia intrafamiliar.

Proceso de empoderamiento de la mujer a nivel personal

Las mujeres participantes comienzan un proceso de empoderamiento personal donde se parte del autoreconocimiento como mujer, y de la concienciación frente a la equidad de derechos, lo que ha sido una tarea fundamental para el equipo técnico. Tratar temas como la autoestima, el autoreconocimiento y la autonomía, les ha permitido sentirse dueñas de sí mismas, llevándolas a reflexionar y entender la importancia de su papel dentro de la familia, ya no como participantes pasivas, sino como protagonistas activas en su familia y comunidad.

Para llegar a ese proceso de empoderamiento, muchas de ellas comenzaron por reflexionar sobre prototipos (culturales o religiosos) que les habían sido inculcados desde niñas. Partiendo de conceptos

tan básicos como sexo ²¹ y género²² las participantes han aprendido a diferenciar lo que significa ser hombre y ser mujer, y cómo es visto el papel de cada uno por la sociedad.

Con este tipo de reflexiones se comienza a visualizar la necesidad de cambiar e incluir dentro de sus actividades el autocuidado, la realización de su citología y examen de seno, la destinación de un espacio del día para su descanso y tiempo para la belleza, aspectos que han propiciado actitudes de seguridad en las mujeres.

Para llegar a contar con espacios propios, las mujeres aprendieron a identificar sus cargas reproductivas y productivas. Esto las llevó a iniciar un proceso de negociación de roles en el hogar. Este cambio fue posible gracias a la nueva percepción, de los miembros de la familia, sobre el rol de la mujer, lo que adicionalmente se tradujo en relaciones más tolerantes, reduciendo los casos de violencia física y psicológica de las que algunas mujeres participantes eran víctimas.

Durante el levantamiento de línea de base y evaluación a las participantes se les preguntó sobre la incidencia del proyecto dentro de las relaciones intrafamiliares. Los resultados arrojados en línea de base mostraron que el 52.6% de las mujeres respondió que las relaciones se habían mejorado, en la etapa de evaluación este porcentaje aumentó al 77.1%.

En municipios como Manizales, El Bague y La Dorada, aproximadamente, el 50% de las participantes manifestó cambios positivos en las relaciones familiares. Cabe destacar que en Boyacá departamento caracterizado por ser tradicionalista las relaciones familiares mejoraron en un 63%, aproximadamente. Las mujeres de Chiquinquirá, Pauna y Sutamarchán manifestaron que el diálogo entre ellas y su cónyuge mejoró significativamente, siendo ellos los principales motivadores para que alcanzaran la meta de ahorro y se capacitaran, además, después de las sesiones de formación se registró una mayor participación de toda la familia en las labores del hogar y del negocio.

Gráfica 11. Relaciones familiares
Total Nacional



Fuente: encuesta Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

21. Sexo: hace referencia a lo biológico, a las características físicas y anatómicas de mujeres y hombres.

22. Género: hace referencia a lo cultural, es decir, al conjunto de características que cada sociedad considera apropiadas para las mujeres y para los hombres.

Violencia intrafamiliar

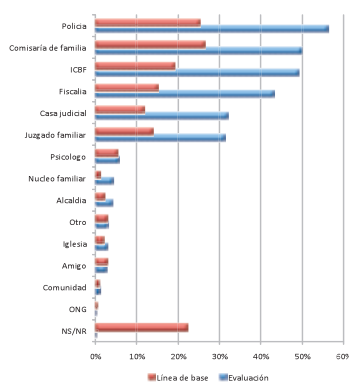
Durante el último siglo la sociedad ha vivido un cambio estructural poniendo a la mujer en un rol prioritario en la toma de decisiones, al reconocerla como ciudadana de un país, contar con los mismos derechos que los hombres, crear leyes que la protejan de los abusos, al garantizar su participación dentro de los procesos políticos y cuidar sus derechos como trabajadoras, por mencionar algunos de los avances alcanzados.

Al transmitir y enseñar a las participantes los derechos con los que cuentan, la normatividad que las protege y las diferentes instituciones a las que pueden acudir en caso de ser violentadas física, psicológica o sexualmente se ha logrado fortalecer el proceso de empoderamiento.

En relación a la incidencia de violencia intrafamiliar a raíz de la participación en el proyecto, la línea de base evidenció que el 76.9% de las mujeres afirmó no conocer casos de violencia intrafamiliar hacia otras compañeras por participar en este tipo de proyectos, mientras que un 15.5% afirmó conocer casos de violencia, los cuales se referían principalmente a insultos. Sin embargo, estos porcentajes variaron al finalizar el proyecto, 86.7% de las participantes manifestaron no haber conocido víctimas de violencia intrafamiliar. Tan sólo el 6.8% manifestó haber conocido algún caso.

Así mismo, al iniciar el proyecto y según los datos arrojados en línea de base existía un 21.9% de mujeres que no sabían a dónde acudir en casos de violencia intrafamiliar, porcentaje que disminuyó drásticamente al 0.6% cuando se realizó la encuesta de evaluación. Esto se debe a que en el proyecto se desarrollaron jornadas de divulgación sobre los derechos de las mujeres y la legislación que las protege, así como sobre aquellas entidades a donde pueden ir en búsqueda de asesoría o ayuda en caso de encontrarse frente a la violación de su integridad, contribuyendo a la dotación de herramientas para solucionar su situación de vulnerabilidad al interior de sus hogares.

Gráfica 12. Entidades a donde acudir en caso de violencia intrafamiliar
Total Nacional



Fuente: encuesta Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007- 2008

Dimensión económica

La dimensión económica busca analizar los resultados que ha alcanzado el proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción en el mejoramiento de la calidad de vida de las participantes a través de la generación de ingresos mediante un proceso de fortalecimiento de sus unidades productivas o negocios. En esta dimensión se tratan temas como situación financiera, de gestión y productiva del negocio, cultura de ahorro, bancarización y asociatividad.

Información financiera, de gestión y productiva del negocio

El principal objetivo económico del proyecto es el mejoramiento de los ingresos y las condiciones de vida de las mujeres participantes mediante la formación de capacidades con el fin de iniciar un proceso de fortalecimiento de las unidades productivas o negocios.

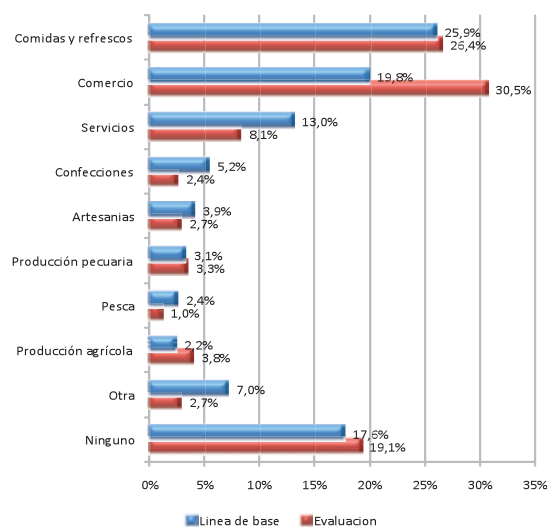
Estos negocios en su mayoría de subsistencia, tal como se explicó en el marco conceptual, son negocios que funcionan y que generan ingresos para que estas familias puedan sobrevivir. El gran reto, durante la ejecución del proyecto fue el fortalecimiento de estas unidades productivas, sacándolas del concepto de supervivencia y llevándolas a una escala mayor de negocio a través de una serie de herramientas que les mostraron la importancia de contar con un adecuado manejo de la producción, registros contables, innovación y presentación de los productos/servicios, contar con estrategias de mercadeo y la importancia y ventajas de la formalización de los negocios.

Tipo de negocio

Las actividades productivas a las cuales se dedican las participantes del proyecto según los datos arrojados en línea de base se centran, principalmente, en: elaboración y venta de comidas y refrescos (25.9%), comercio²³ (19.8%) y servicios²⁴ (13%).

Los negocios que presentaron consolidación durante la vida del proyecto fueron los dedicados a la comercialización, debido a: l) el reconocimiento de las actitudes y aptitudes que tienen las participantes

Gráfica 13. Tipo de actividad productiva
Total Nacional



Fuente: encuesta Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007- 2008

23. Para este documento se entiende como actividades dedicadas a la comercialización aquellas relacionadas con tiendas o venta de ropa, calzado, productos de belleza, por catálogo, entre otras.

24. Para este documento se entiende como actividades dedicadas a servicios aquellas relacionadas con salones de belleza, servicio doméstico, alquiler de lavadoras, entre otras.

para dedicarse a este tipo de actividad; II) la facilidad de poner en marcha este tipo de negocio y III) el cambio de actividad productiva de las participantes viendo en este tipo de actividad una oportunidad más rentable.

Por otra parte, otro de los tipos de negocio encontrados en los municipios en donde el proyecto tiene presencia es el de confecciones. Durante el proceso de capacitación las participantes aprendieron a calcular los costos de producción (directos e indirectos) de sus productos y el precio al cual debían vender para poder generar y cuantificar utilidades.

Al hacer este análisis las participantes dedicadas al diseño y confección de prendas de vestir optaron por dedicarse a actividades de compra y venta de este tipo de productos ya que se generan mayores ingresos.

Para ellas los costos de producción, el tiempo de dedicación que requiere la actividad, el reducido mercado con el que cuentan y la competencia que tienen por los grandes almacenes las han llevado a tomar este tipo de decisiones. La reducción en diseño y confección de prendas de vestir se refleja en los datos arrojados en línea de base (5.2%) en comparación con evaluación con 2.4% de las mujeres dedicadas a esta actividad.

Otros de los negocios en los que la población beneficiaria participa es la elaboración y venta de comidas y refrescos, los cuales no sufrieron cambios significativos según la información encontrada en línea de base (25.9%) y evaluación (26.4%). Esto se debe principalmente a que las mujeres cuentan con una experiencia empírica y clientela estable para la preparación de alimentos.

Los municipios en los cuales se presentó un mayor porcentaje de mujeres dedicadas a este tipo de negocio y en los cuales no se registraron variaciones son Cartagena, Buenaventura, Manizales y Medellín.

Las participantes que se dedican a actividades de servicio han presentado una disminución de 5 puntos entre los datos de línea de base y evaluación. Esta variación se da principalmente en aquellas mujeres dedicadas a los servicios domésticos, quienes encontraron una nueva opción con el dinero ahorrado y el incentivo recibido, ya que con este capital decidieron montar un negocio que les permite



contar con el tiempo necesario para el cuidado de los hijos e hijas. Esto se dio principalmente en Chiquinquirá y La Dorada.

El municipio que presenta mayor participación de mujeres dedicadas a actividades agrícolas es Sutamarchán, siendo la mora su principal producto de siembra y procesamiento. Actualmente, Sutamarchán reconoce la mora como el “cultivo de las mujeres”.

Formalización de los negocios

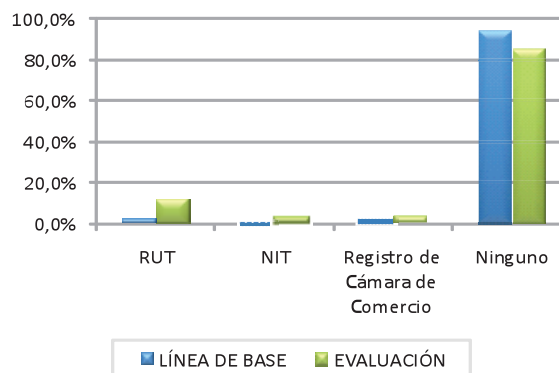
El proyecto a través de las capacitaciones les enseña a las participantes las ventajas y obligaciones que adquieren al formalizar los negocios. Durante el levantamiento de la línea de base se pudo observar que el 94.8% de los negocios no se encontraba formalizado. Aunque el porcentaje de negocios formalizados no varió de manera significativa según los datos de evaluación, cabe resaltar que la importancia de llevar a cabo este proceso es clara para las participantes. Según los datos de evaluación el 11.8% de los negocios cuenta con Registro Único Tributario – RUT, presentándose una variación positiva del 9.2% frente a línea de base.

La principal razón para que la gran mayoría de estos negocios no estén formalizados es que las participantes no ven necesario este proceso ya que el tipo de mercado al cual pertenecen no les exige contar con este requisito. En otros casos existe el deseo de formalizar pero las mujeres manifiestan que el dinero con el que cuentan no es el suficiente para poder hacer este trámite.

Sin embargo, las actividades productivas que han decidido formalizarse realizando los trámites pertinentes para la solicitud del Registro Único Tributario – RUT son en primer lugar aquellas dedicadas a la comercialización (17.2%), seguido por el sector de las confecciones (13.10%), los negocios dedicados a la prestación de servicios (11.70%), las artesanías (8.40%) y las comidas y refrescos (7.60%), esto según la información recolectada en el proceso de evaluación.

Los negocios de Medellín, La Dorada y Manizales fueron los que presentaron mayor porcentaje de actividades productivas formalizadas con RUT, siendo Medellín un municipio destacado al pasar del 9% al inicio de las capacitaciones al 36.1% en la etapa de evaluación.

Gráfica 14. Formalización de los negocios
Total Nacional

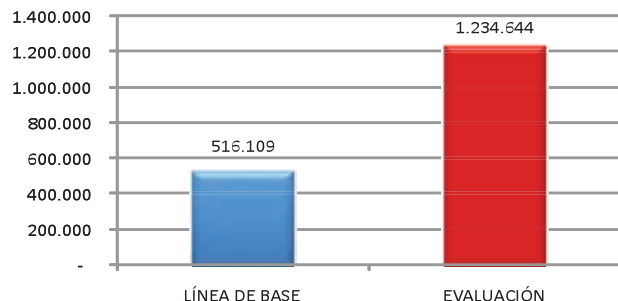


Fuente: encuesta Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007- 2008

Frente al registro en Cámara de Comercio el 4% de los negocios cuenta con este documento según datos arrojados en evaluación frente al 1.3% en línea de base. El municipio que presentó el cambio más significativo fue Pauna, pasando del 0% al 22,2%.

Capital fijo con el que cuentan los negocios

Gráfica 15. Promedio capital fijo de los negocios
Total Nacional



Fuente: encuesta Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción- 2007 - 2008

La gran mayoría de las unidades productivas de las participantes cuentan con un capital fijo módico del cual depende que el negocio genere ingresos o no. El riesgo al cual se ve enfrentado este capital es bastante alto, ya que frente a cualquier eventualidad presentada dentro de la unidad familiar se puede llegar a descapitalizar llevando a la familia a un estado de vulnerabilidad o pobreza aún mayor.

En promedio las unidades productivas de las participantes contaban con un capital fijo según la línea de base de \$516.109, representado principalmente en muebles y enseres (26.5%), herramientas (21.7%) y equipos (17.3%). Sin embargo, al finalizar la ejecución del proyecto y contar con el ahorro y el incentivo, además de los conocimientos adquiridos a través de las capacitaciones, las participantes fortalecieron sus unidades productivas comprando nuevos activos o mejorando los ya existentes.

Al finalizar el proyecto, el promedio de capital fijo con el que cuentan los negocios según los datos de evaluación es de \$1.234.644, representado principalmente en herramientas (38.6%), muebles y enseres (35.6%) y equipos (26.1%). Estas variaciones se deben principalmente al reconocimiento y valoración de los activos como locales, vivienda o espacios dentro de ella dedicados al desarrollo de la actividad productiva, equipos, herramientas, muebles y enseres que en muchos de los casos son utilizados en las labores del hogar y del negocio.

Las variaciones que se presentaron en los municipios focalizados del proyecto fueron positivas, evidenciándose un crecimiento o adecuada valoración del capital fijo de los negocios de manera significativa. En La Dorada el valor promedio de activos con los que contaba un negocio pasó de aproximadamente \$200.000 en línea de base a \$2.200.000 en evaluación, este tipo de capital se ve reflejado principalmente en equipos, muebles y enseres y en contar con locales propios.²⁵

²⁵ Con relación al concepto de local propio muchos de los negocios se encuentran en un espacio determinado en la vivienda, durante el proceso de capacitación las participantes aprendieron a identificar y calcular el valor correspondiente a este tipo de activos.

En segundo lugar se encuentra el municipio de Pauna donde las participantes cuantificaron sus activos fijos en, aproximadamente, \$1.400.000 en evaluación, presentándose un aumento cercano al 93% con relación a línea de base. Esta variación se debe a que en este municipio un porcentaje importante de mujeres se dedica a actividades pecuarias y al calcular el precio de la tierra y animales que poseen, se incrementa el valor promedio de activos fijos del negocio.

Fortalecimiento de las unidades productivas

En el proceso de capacitación que desarrollaron las participantes analizaron sus unidades productivas reconociendo sus fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas. A partir de esta información diseñaron la misión, visión y objetivos de su unidad productiva, pasando a un nivel de reconocimiento mayor del estado actual del negocio. Este tipo de información se recopiló a través de un Plan de Negocio que les ayudó a visualizar sus necesidades técnicas y financieras. Además, de esto las mujeres recibieron asesoría por parte del proyecto en cómo acceder a las diferentes fuentes de financiación formales y la inversión del ahorro para fortalecer su negocio.

Dentro de la metodología establecida por el proyecto se contó con dos tipos de fichas según el nivel en el que se encontraban los negocios: una básica para aquellas participantes que contaban con una idea de negocio y otra intermedia para negocios de mayor escala en las cuales se diligenció información básica, productiva y financiera del negocio.

Al iniciarse el proceso con las mujeres ahorradoras tan sólo el 2% afirmaba contar con la misión, el 3% con la visión, un 5% con los objetivos y menos del 1% contaba con un Plan de Negocio, cifras que al finalizar el proyecto incrementaron a un 57.2%, 58.7%, un 42.7% y un 47.1% respectivamente.

Cabe destacar que la construcción del Plan de Negocios fue transversal al proceso de capacitación donde su creación fue un trabajo conjunto entre participante y capacitador o capacitadora. El proceso de formulación del Plan se llevó a cabo paulatinamente y se fue ajustando acorde con las variables que se identificaban a lo largo de los nueve meses de proceso. Al finalizar el Plan de Negocios fue el punto de partida para que muchas de las participantes pudieran acceder a microcréditos.



Medición monetaria de la pobreza

El objetivo del Programa Generación de Ingresos es lograr fortalecer los recursos y bienes productivos con los que cuentan las familias en condición de vulnerabilidad o pobreza, con el fin de aportar en el mejoramiento de los niveles de ingresos ayudando a la superación de la pobreza, estrategia que cuenta con el proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción.

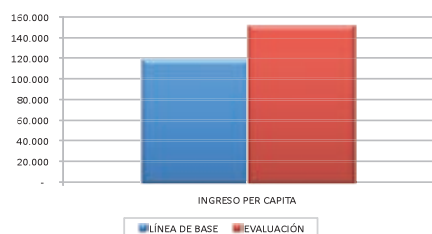
Sin embargo, lograr una medición en los niveles de pobreza de determinada población o de un país no es una tarea sencilla ya que se realiza mediante el uso de medidas subjetivas y objetivas.

Las medidas subjetivas sobre la pobreza se basan en las respuestas que los hogares dan a preguntas directas sobre su percepción de estado de pobreza. Por su parte, las medidas objetivas o monetarias, se basan en la definición de un nivel de ingreso suficiente para garantizar un estándar de vida mínimo.

Ingresos familiares y del negocio

Dentro de las medidas monetarias de medición de pobreza es importante conocer las fuentes de ingresos con las que cuenta la familia de una mujer ahorradora. Dentro de estas fuentes de ingreso se encuentran las provenientes del negocio que poseen, el empleo de alguno de los miembros del hogar, especialmente el cónyuge, y los subsidios que reciben por programas del Gobierno, entre otros.

Gráfica 16. Ingreso per cápita mensual por familia
Total Nacional



Fuente: encuesta Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción 2007 - 2008

Muchas de las participantes antes de ser mujeres ahorradoras no reconocían como fuente de ingreso para el hogar su actividad productiva o no valoraban su trabajo como aporte a la economía del hogar. Esta actitud se fue transformando a través del proceso de capacitación, en el cual no sólo se reconocieron como mujeres sino como empresarias y aportantes dentro de la economía del hogar. Según los datos proporcionados por línea de base, el 58.9% de las participantes reconoció como parte de los ingresos del hogar los aportes provenientes de sus negocios, dato que con la encuesta de evaluación se incrementó al 72.7%.

Mientras que la encuesta arrojaba estos datos, también se consolidó información sobre los ingresos generados por los miembros que conforman la familia de una mujer ahorradora. El cónyuge es quien predomina en aproximadamente el 68% de estos hogares, mientras que en el 21% afirma que el esposo o los hijos son los aportantes; y el 12% manifestó no contar con apoyo económico de otro miembro de la familia, siendo ella la única fuente de ingreso.

Para afectar el promedio de ingresos en unidades productivas es necesario fortalecer estos negocios no sólo a nivel monetario, sino mediante la instalación de capacidades para que puedan tomar decisiones acertadas frente a éste. Con la implementación en los negocios de temas como: procesos productivos, costos de producción, fuentes de financiación, ahorro, leyes del dinero, matriz FODA, entre otros, se ha logrado que estas unidades productivas obtengan ingresos que antes no los generaban o los generaban pero no los tenían identificados por la desorganización del negocio. Los ingresos generados por el negocio de una participante que en línea de base eran de \$418.000 aproximadamente, al finalizar la intervención del proyecto ascendieron a \$700.000.

Al llevar a las mujeres a analizar los gastos que son indispensables y los que son opcionales se encuentran frente a una realidad que a ellas mismas las asombra. Dentro de los gastos en el hogar, la alimentación representa casi el 50% de los gastos mensuales de una familia. Este porcentaje se da en parte porque las mujeres manejan el “menudeo”, es decir, compran lo que se requiere diariamente o de manera semanal, haciendo que los costos se incrementen y el nivel de ingresos sea insuficiente.

Asimismo, al reconocer los gastos opcionales como caprichos de los hijos e hijas o los juegos de azar (chance, lotería o bingos), evidencian que este dinero lo podrían ahorrar o invertir en el hogar o en el negocio. Si una mujer gasta diariamente \$1.000 en chance esto le representa \$30.000 pesos mensuales, llegando a ser \$360.000 pesos anuales, bastante dinero para una familia en condiciones de pobreza.

Línea de pobreza

La línea de pobreza es definida como el nivel de ingreso mínimo que se necesita para satisfacer las necesidades básicas. Según cálculos de la Metodología de Medición y Magnitud de la Pobreza en Colombia (MERPD), 2005, esta línea se encontraba en \$224.307 por persona al mes, lo que significa \$891.299 por familia. Para calcular el nivel de pobreza de las participantes se tomaron los datos de MERPD como punto de referencia y se llevaron a cifras de 2008 por medio de los datos de inflación anuales, así la nueva línea de pobreza se estableció como se muestra en la tabla 2:

Tabla 2 Línea de pobreza
Total Nacional

	Por persona (\$ mes)		Por hogar (\$ mes)	
	Indigencia	Pobreza	Indigencia	Pobreza
Nacional	\$83.329	\$259.778	\$417.443	\$1.032.246
Urbano	\$112.849	\$284.965	\$439.310	\$110.9341
Rural	\$83.329	\$189.570	\$351.416	\$799.451

Cálculos SSyE



Para el cálculo de pobreza de las mujeres ahorradoras se utilizaron dos metodologías: en la primera, se tomaron los ingresos declarados en la encuesta de Mujeres Ahorradoras en Acción y se compararon con la línea de pobreza calculada. La segunda, se basó en ajustar la declaración de ingresos a las cuentas nacionales utilizando factores de expansión calculados por MERPD.²⁶ Esta última utilizada con el fin de evitar los sesgos que surgen por la posible subestimación de los ingresos. En ambas metodologías se tomó como punto de referencia el ingreso mensual por hogar.

Según los resultados obtenidos por el SSyE los municipios del departamento de Boyacá son los que se encuentran con mayores niveles de pobreza llegando a porcentajes que superan el 90% de las mujeres en dicha condición, sin hacer el ajuste por cuentas nacionales. En Sutamarchán se están manejando cifras de casi 100% de mujeres por debajo de la línea de pobreza teniendo en cuenta que alrededor del 80% de las participantes se encuentran en zona rural.

En el caso de municipios como Cartagena, Guapi y Buenaventura, los niveles de pobreza no alcanzan a superar el nivel nacional (74%), sin embargo, son los que más porcentaje de población vulnerable²⁷ manejan llegando a niveles superiores del 30%. El caso de La Dorada es el menos preocupante considerando que población de mujeres ahorradoras que están fuera de la línea de vulnerabilidad es de casi el 40%.

Tabla 3. Niveles de pobreza por municipio.
Sin ajuste por cuentas nacionales

	INDIGENCIA	POBREZA	BAJO LÍNEA DE POBREZA	VULNERABILIDAD	FUERA DE LA LÍNEA DE POBREZA
LA DORADA	12,30%	46,20%	59%	18,50%	23%
CARTAGENA	14,30%	57,10%	71%	15,20%	13%
BUENAVENTURA	6,90%	66,40%	73%	20,70%	6%
GUAPI	14,80%	59,00%	74%	19,70%	7%
MEDELLÍN	11,40%	62,90%	74%	17,10%	9%
EL BAGRE	18,20%	58,20%	76%	12,70%	11%
MANIZALEZ	25,00%	52,50%	78%	20,00%	3%
ZARAGOZA	27,30%	56,80%	84%	6,80%	9%
CHIQUINQUIRÁ	36,40%	52,70%	89%	10,90%	0%
PAUNA	59,10%	31,80%	91%	4,50%	5%
SUTAMARCHÁN	70,30%	27,00%	97%	2,70%	0%
NACIONAL	15,90%	58,50%	74%	16,70%	9%

26. Para más detalles sobre los cálculos de ingresos con ajuste de cuentas nacionales remitirse al anexo "MEDICIÓN DE POBREZA Y CALIDAD DE VIDA".

27. Se definió población vulnerable a los hogares con ingresos no mayores a \$1.600.000.

En los cálculos hechos con ajustes a cuentas nacionales los resultados mantienen a Boyacá con los mayores porcentajes de pobreza llegando, en el caso de Sutamarchán, a casi un 85%. Los municipios de Pauna y Chiquinquirá le siguen con más de 70% de mujeres por debajo de la línea de pobreza, cifras coincidentes con las calculadas por el MERPD que exponen a Boyacá como el departamento con el mayor número de pobres en el país (67,61%).

Por otro lado, los municipios del Pacífico junto con Cartagena y La Dorada muestran porcentajes de pobreza inferiores a los nacionales, siendo Cartagena el de mejor resultado con un 35% de población por debajo de la línea de pobreza. A pesar de esto, en la capital de Bolívar los datos revelan que una de cada dos mujeres participantes se encuentra en estado de vulnerabilidad.

Tabla 4. Niveles de pobreza por municipio.
Con ajuste por cuentas nacionales

	INDIGENCIA	POBREZA	BAJO LÍNEA DE POBREZA	VULNERABILIDAD	FUERA DE LA LÍNEA DE POBREZA
CARTAGENA	4,80%	30,50%	35%	42,90%	22%
GUAPI	1,60%	44,30%	46%	29,50%	25%
LA DORADA	6,90%	66,40%	73%	20,70%	39%
BUENAVENTURA	0,90%	47,40%	48%	30,20%	22%
MEDELLÍN	5,70%	47,10%	53%	25,70%	21%
EL BAGRE	7,30%	49,10%	56%	23,60%	20%
ZARAGOZA	13,60%	50,00%	64%	20,50%	16%
MANIZALEZ	2,50%	62,50%	65%	15,00%	20%
CHIQUINQUIRÁ	18,20%	58,20%	76%	20,00%	4%
PAUNA	29,50%	47,70%	77%	13,60%	9%
SUTAMARCHÁN	56,80%	27,00%	84%	13,50%	3%
NACIONAL	6,10%	43,30%	49%	29,50%	21%

Microfinanzas

El acceso a recursos económicos y servicios financieros por parte de la población pobre o en condición de vulnerabilidad es limitado debido a factores como: exigencias de historia bancaria y garantías, o a la oferta de productos no adecuados al tamaño o a las necesidades de este tipo de población. Como solución, se han desarrollado las microfinanzas que desarrollan instrumentos financieros diseñados para responder a las necesidades de recursos y cobertura de riesgos de las personas y las familias de bajos ingresos.

El proyecto busca acercar a las mujeres participantes a servicios microfinancieros ofrecidos por instituciones formales, que ofrezcan fácil acceso, asociado a menores exigencias; montos a la medida de las necesidades de los pequeños emprendimientos y agilidad en el desembolso de los recursos, no solo de crédito sino productos como cuentas de ahorros y seguros.

Para facilitar el acceso a las microfinanzas, el proyecto inicia con la creación de una cuenta de ahorros para cada mujer participante; esta cuenta tiene características especiales, no se cobra cuota de manejo ni su apertura y no se le exige historia bancaria ni soportes de su actividad económica.

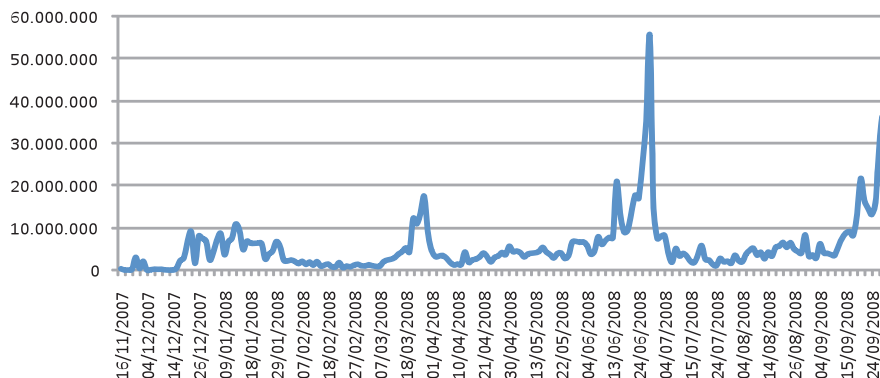
Durante el proceso de capacitación se hace énfasis en la importancia del ahorro para el crecimiento de la actividad productiva y para el mejoramiento de las condiciones de vida de la mujer y de su familia. Se le indican las formas en las que puede ahorrar dinero, economizar recursos en el hogar y se le invita a reflexionar sobre los gastos que puede disminuir o eliminar. Con esto se busca comenzar a crear una cultura de ahorro.

Para fortalecer esta cultura se propone una meta de ahorro trimestral durante 9 meses. Si la mujer cumple su meta de ahorro trimestral se le otorga un incentivo que se consigna en la cuenta de ahorros al finalizar el ciclo. Sin embargo, el incentivo, condicionado al esfuerzo, se entregó igualmente pero de forma proporcional para aquellas mujeres que no alcanzaron la meta total, pero quienes lucharon por sumar lo que su condición les permitiera.

Resultados del proceso de bancarización

El proceso de apertura de cuentas de las mujeres denominado como proceso de bancarización se realizó a través de un convenio con el Banco Agrario, entidad con la cual se crearon cerca de 6.000 cuentas, correspondientes a las mujeres que se inscribieron en los 11 municipios del proyecto.

Gráfica 17. Ahorro diario de las mujeres del proyecto



Fuente: Sistema de Seguimiento y Evaluación proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción

Los mejores niveles de ahorro por parte de las mujeres se dieron en Guapi, Sutamarchán y Cartagena, municipios donde se logró contar con la participación y compromiso por parte de instituciones locales y de la oficina del Banco en coordinación con los equipos regionales.

Tabla 5. Ahorro por municipio

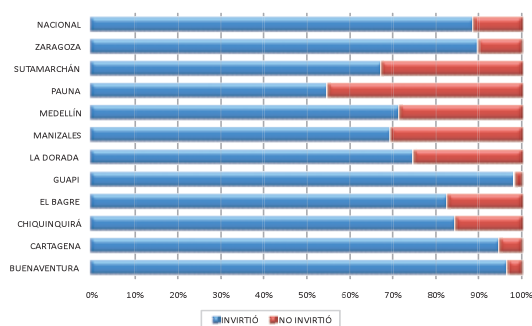
	TOTAL	MUJERES EN CAPACITACIÓN	MUJERES QUE CONSIGNARON	AHORRO PROMEDIO
BUENAVENTURA	326.268.498	1.504	1.360	239.903
CARTAGENA	277.495.554	1.406	1.64	260.804
GUAPI	150.547.700	550	511	290.633
MEDELLÍN	131.309.470	777	600	218.849
LA DORADA	69.151.416	516	280	246.969
CHIQUINQUIRÁ	61.659.631	381	247	249.634
EL BAGRE	48.319.697	252	213	226.853
SUTAMARCHÁN	37.653.622	171	129	291.889
ZARAGOZA	28.101.463	422	114	246.504
PAUNA	26.560.752	122	109	248.231
MANIZALEZ	22.136.363	107	100	221.364
TOTAL	1.179.204.211	5.971	4.732	249.198

Los mayores niveles de cumplimiento se evidenciaron en los municipios de Sutamarchán, Buenaventura, Guapi y Pauna; resaltando los resultados obtenidos por Buenaventura donde el número de mujeres inscritas era cercano a 1.500, de las cuales el 90% ahorró y el 60% cumplió la meta de ahorro; en Zaragoza y Manizales el 50% de las mujeres cumplió la meta, y casi el 90% tuvo algún nivel de ahorro; los niveles de cumplimiento más bajos se observan en La Dorada y Medellín, donde menos del 30% de las mujeres cumplió con la meta propuesta.

Utilización del ahorro e incentivo al ahorro²⁸

Uno de los retos trazados por el proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción fue concienciar a las participantes de la importancia del ahorro y de utilizar el dinero ahorrado, más el incentivo recibido por parte del Estado, en el fortalecimiento de la unidad productiva con el objetivo de promover la generación de ingresos, según los lineamientos dados en el plan de negocios.

Gráfica 18. Utilización del ahorro e incentivo al ahorro Nacional y municipal



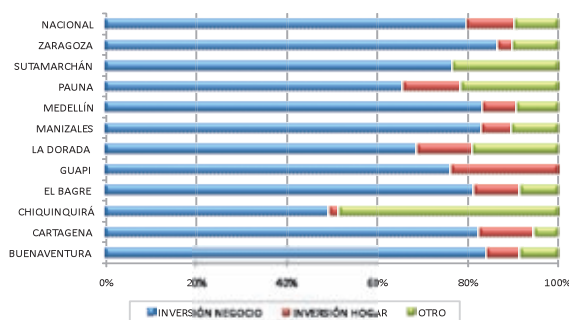
Fuente: encuesta Mujeres Ahorradoras en Acción. 2007 – 2008

28. La aplicación de esta encuesta se realizó en el mes de enero de 2009.

Inversión del ahorro e incentivo al ahorro

El porcentaje de mujeres que decidió invertir el dinero adquirido durante el proyecto en el negocio, el hogar o en otro tipo de inversión, representa el 88.9%, existiendo un 11.1% que no ha utilizado este dinero. Dentro de las razones que manifestaron las mujeres para no invertir el dinero se encuentran: seguir ahorrando (44.9%), está esperando poder mejorar las condiciones del negocio para utilizar el dinero (28.5%). El restante 26.6% de las participantes no lo ha necesitado aún o no saben en qué invertir.

Gráfica 19. Inversión del ahorro e incentivo al ahorro
Nacional y municipal



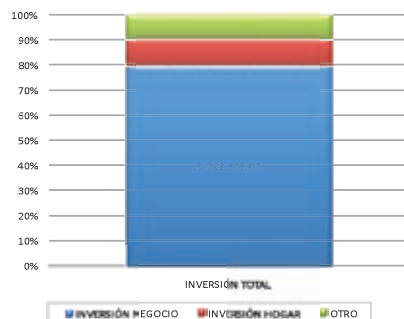
Fuente: encuesta Mujeres Ahorradoras en Acción. 2007 – 2008

Ahora bien, el porcentaje de mujeres que ha invertido el dinero ahorrado lo han destinado a tres tipos de inversión. El primer tipo de inversión fue el fortalecimiento del negocio representando el 79.9% de los recursos ahorrados, es decir, en promedio invirtieron \$283.000 pesos, este porcentaje refleja resultados positivos del proceso de capacitación generando en las mujeres la necesidad de fortalecer sus negocios para mejorar sus condiciones de vida. La inversión realizada en los negocios se hizo principalmente en la compra de nuevos productos para comercializar, mejoramiento de la infraestructura del negocio, compra de muebles, enseres, insumos, equipos y herramientas. En otros casos se invirtió en promoción y mercadeo de los productos o en el pago de los gastos generados para la conformación de asociaciones.

Otro tipo de inversión fue el hogar, el 10.58% de los recursos ahorrados se destinaron al hogar, representando en promedio \$37.500 del total ahorrado. En algunos casos el dinero fue utilizado en el mejoramiento de la vivienda, en la compra de muebles o enseres necesarios en el hogar, en la compra de alimentos para la familia, en el pago de servicios públicos o en el pago de arriendo. El restante 9.43% de los recursos que representan en promedio \$33.500 pesos fue invertido en otro tipo de gastos como deudas personales, educación de los hijos e hijas, compras personales, consultas médicas o medicamentos, préstamo a familiares o amigos o compra de animales pero no para la unidad productiva.

A nivel municipal Zaragoza fue el municipio con mayor porcentaje de dinero invertido en el negocio representando el 86.94% del total ahorrado, es decir, en promedio una participante invirtió en su negocio \$335.000, aproximadamente. Seguido, se encuentra Buenaventura con el 84.2% de los recursos invertidos en el negocio representando, aproximadamente, \$334.000 por participante, en Medellín el 82.72% y en Cartagena el 82.7% de los recursos fueron invertidos en los negocios. Los municipios que destinaron la inversión del dinero ahorrado y del incentivo recibido en un mayor

Gráfica 20. Promedio de la inversión del ahorro e incentivo al ahorro
Total Nacional



Fuente: encuesta Mujeres Ahorradoras en Acción. 2007 – 2008

porcentaje a gastos propios del hogar fueron Guapi con el 23.6% del total de los recursos obtenidos, siendo esto en pesos \$75.300. Con un porcentaje un poco menor se encuentra el municipio de Pauna donde el 12.84% de los recursos fueron destinados a este tipo de inversión. En los demás municipios el porcentaje no superó el 12%.

Los municipios que hacen parte del departamento de Boyacá fueron los que mostraron un mayor porcentaje de inversión de los recursos en otro tipo de gastos. En Chiquinquirá el 48.24% de los recursos fue invertido en este tipo de gastos, seguido por Sutamarchán con el 23.03% y Pauna con el 21.18% del total del dinero.

Utilización futura de la cuenta de ahorros

Acercar a este tipo de población a los servicios financieros que prestan las entidades financieras y generar en ellas confianza hacia este sector es uno de los objetivos del proyecto. Durante la ejecución del proyecto las mujeres lograron aprender las ventajas que se tiene al contar con este tipo de productos, aunque estas cuentas estuvieran categorizadas como W.²⁹

Para las participantes el contar con una cuenta bancaria permitió un cambio en su percepción del sector financiero, ya que para muchas hacer parte de estas entidades era una oportunidad casi nula dadas sus condiciones de vida. Durante la evaluación que se hizo del proyecto en el mes de enero de 2009, el 93.3% de las participantes manifestó seguir ahorrando a través de la cuenta de ahorros, tan sólo un 4.3% de ellas no sabe si va a continuar con este servicio y sólo un porcentaje de 2.4% piensa cancelar la cuenta de ahorros.

Opciones de crédito para los negocios

El proyecto contó con diferentes entidades en los once municipios en los que se desarrolló el proyecto piloto. Uno de ellos, fue el Banco Agrario, el cual ofertó varias líneas de crédito, dependiendo de la actividad y el monto requerido. Sin embargo, a pesar de ser el mismo banco, la atención fue diferente entre las oficinas; en algunos casos se ofreció una tasa de interés preferencial, en otros se ofrecieron líneas de crédito a una tasa comercial similar a la ofrecida por las demás entidades bancarias y con los mismos requisitos, lo que dificultó el proceso.

29. Cuenta exenta de gastos financieros, cobro del 4x1.000 hasta el año 2010.

Adicional al Banco Agrario se encontraron entidades que ofrecían productos financieros dirigidos a población vulnerable. En los casos en los que aplicaba, el equipo de capacitación hizo acompañamiento a las mujeres para que accedieran a préstamos, y gracias a la historia crediticia que lograron con la cuenta del Banco Agrario se facilitó el acceso a cuentas y recursos de crédito de otras entidades.

Si bien existe oferta de microcréditos que pueden ser tomados por las mujeres del proyecto, falta aún más difusión de otras fuentes de microcrédito que han tenido éxito en el ámbito mundial y a las cuales podrían acceder. Ejemplo de ello son la fundación Kiva o Microplace,³⁰ instituciones líderes en el área de microfinanzas ofreciendo créditos ajustados a las necesidades de cada mujer, con montos de crédito y plazos acordes a las actividades realizadas, pero que en Colombia han tenido una participación marginal.

No obstante es importante rescatar el hecho de que la filosofía y metodología del proyecto propende por, en primera instancia, fortalecer la cultura de ahorro a través de la bancarización y en segundo término, en la medida que las fuentes identificadas en el plan de negocio estipule acceder al crédito. Numerosos ejemplos de acceso a crédito sin el desarrollo preliminar de cultura de ahorro abocan a población vulnerable a situaciones de sobreendeudamiento.

Haciendo uso de las diferentes instituciones que les abrieron las puertas a las mujeres participantes en el proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción, el SSyE puede afirmar que el 17% de las mujeres logró tener acceso a microcrédito, observándose grandes diferencias entre regiones. En El Bagre el 40% y en Buenaventura el 30% de las mujeres interesadas logró acceder a microcréditos; mientras que en otras ciudades como Guapi o Zaragoza no fue posible acceder debido a que no había una oferta de este servicio financiero por parte del Banco Agrario o de otras instituciones.



30. Para conocer más de estas instituciones se recomienda visitar las páginas www.kiva.com o www.microplace.com



Tabla 6. Mujeres interesadas en microcrédito

MUNICIPIO	Solicitudes	Reportadas	Accedieron a Microcrédito
BUENAVENTURA	430	18%	29%
CARTAGENA	526	23%	15%
CHIQUINQUIRÁ	145	11%	4%
EL BAGRE	84	5%	40%
ZARAGOZA	49	6%	0%
GUAPI	127	8%	3%
LA DORADA	214	7%	21%
MANIZALEZ	40	5%	23%
MEDELLÍN	211	150%	9%
PAUNA	42	2%	7%
SUTAMARCHÁN	114	1%	5%
TOTAL	1980	14%	17%

SSyE Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción. 2008

Microseguro

Otro componente de las microfinanzas que acerca el proyecto a las participantes es el microseguro. Este microseguro nace de la necesidad de proteger el capital de trabajo con el que cuentan estas familias el cual se encuentra en riesgo ante cualquier eventualidad que se presente en el hogar como muerte o incapacidad parcial o total de la cabeza del hogar. Este tipo de situaciones lleva a la familia a tomar decisiones tan drásticas como vender los elementos con los que desarrollan su actividad productiva, vender los electrodomésticos del hogar, pedir dinero al prestamista o “gota a gota”, reducir la compra de alimentos, entre otras medidas.

Ante esta realidad ACCIÓN SOCIAL decide incentivar la suscripción de un producto accesible para este tipo de población y es así como en convenio con una entidad aseguradora reconocida del país se desarrolla un microseguro que cubre la muerte por cualquier causa, no preexistente por valor de \$5.000.000, incapacidad parcial o permanente por enfermedad o accidente por valor de \$5.000.000 y un auxilio funerario de libre destinación por valor de \$1.000.000. Para acceder a este microseguro sólo se exige ser parte del proyecto MAA o ser familiar cercano de la participante. El valor de la prima anual de la póliza es de \$10.000.

Gracias al trabajo de socialización y concientización de los equipos regionales se alcanzaron a entregar 4.350 pólizas en los 11 municipios de intervención del proyecto representando el 73% del total de mujeres intervenidas. Buenaventura fue el municipio con mejores resultados en este tema, allí se tomaron 1.961 pólizas, es decir, más que el número de mujeres del proyecto, igual que en los municipios de El Bagre y Zaragoza donde se tomaron 631 pólizas. En general el tema del seguro tuvo buena acogida en todos los municipios ya que no existe oferta de este tipo de productos para este tipo de población a tan bajo precio.

Es importante aclarar que este tipo de servicios se pueden seguir prestando si existe una toma masiva de polizas en los municipios, a traves de convenios por parte de la aseguradora y una entidad local como alcaldías.

Para lograr la continuidad del microseguro se hicieron gestiones con las entidades e instituciones presentes en estos municipios buscando que este tipo de beneficios siga llegando a esta población, ejemplo de esto ha sido Buenaventura donde gracias a las gestiones con la Alcaldia Municipal, ésta se comprometió a pagar 1.470 pólizas de microseguro para continuar la cobertura de las mujeres ahorradoras un año más.

Este proceso se debe gestionar desde el comienzo del proyecto para tener éxito en las gestiones y lograr nuevos convenios para continuar ofreciendo seguros en una cobertura más amplia.

Tabla 7. Número de pólizas de microseguro tomadas gracias al proyecto

REGIÓN	TOTAL MUJERES	MICROSEGUROS
BUENAVENTURA	1.504	1.961
CARTAGENA	1.460	446
CHIQUINQUIRÁ, PAUNA Y SUTAMARCHÁN	674	169
EL BAGRE Y ZARAGOZA	374	631
GUAPI	559	560
LA DORADA	516	285
MANIZALEZ	107	45
MEDELLÍN	777	253
TOTAL	5.971	4.350

Dimensión Institucional

Los procesos de democratización y participación ciudadana son de gran importancia en la construcción de políticas a nivel nacional, regional y local. Por tal motivo, la dimensión institucional busca medir cómo, mediante el proceso de empoderamiento, las participantes empiezan a involucrarse en temas como la toma de decisiones y liderazgo en sus comunidades.

Capital Social

La inclusión dentro de los procesos de planeación y toma de decisiones de las políticas públicas para llevar a cabo el desarrollo económico y social de las comunidades ha generado un cambio dentro de los espacios de participación. Por tal razón, es importante que las comunidades vulnerables se empoderen de estos escenarios para dejar de ser el problema y comenzar a ser parte de la solución.

Como resultado de este proceso se ha reorientado el concepto de capital social, donde se resaltan valores como la confianza interpersonal, la asociatividad, la conciencia cívica, la ética y los valores predominantes dentro de una sociedad.³¹

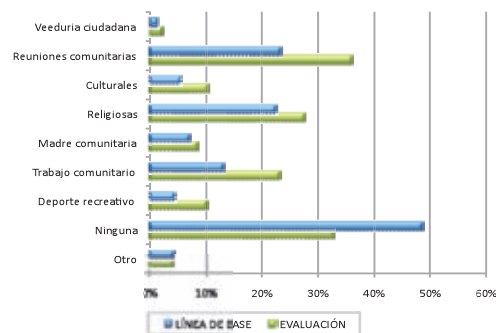
Tipo de actividades en las que participan en la comunidad

El proceso de empoderamiento que han iniciado las mujeres ahorradoras ha hecho que observen la necesidad de hacer parte de las actividades que se llevan a cabo dentro de su comunidad.

La participación de las mujeres del proyecto se ha incrementado en las reuniones comunitarias de un 23.4% a un 35.9%. Con relación a las actividades relacionadas con el trabajo comunitario inicialmente el 13.1% de las mujeres reconocía hacer parte de estas jornadas de trabajo, actualmente y según cifras dadas en evaluación ahora el 23.1% son partícipes de estos procesos.

En municipios como Manizales la variación porcentual entre línea de base y evaluación fue de 43.1%, es decir, que existe un porcentaje mayor de mujeres que participan en actividades dentro de la comunidad, incluyendo actividades religiosas y el trabajo comunitario.

Gráfica 21. Tipo de actividades en las que participan las participantes Total Nacional



Fuente: encuesta Mujeres Ahorradoras en Acción. 2007 – 2008

31. <http://www.unimet.edu.ve/capital-social/capital-social.html>

En Medellín el porcentaje de participantes que no participa en alguna actividad pasó de 71.2% en línea de base al 25.7% en evaluación, incrementándose de forma significativa en este municipio del país.

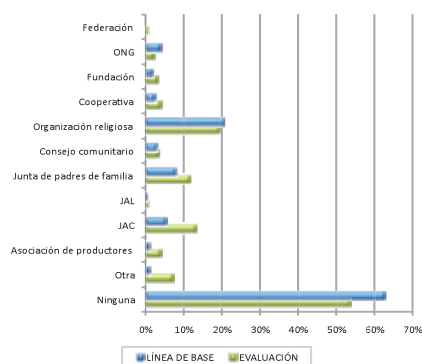
Participación de las mujeres en organizaciones

A través del proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción se ha logrado que las participantes se interesen y sean consientes de la importancia de hacer parte activa de los diferentes tipos de organizaciones dentro de su comunidad. Las intenciones cada vez más marcadas de encontrar soluciones a las problemáticas que se viven en sus comunidades en lugar de esperar las respuestas por parte de las entidades del Estado, han convertido a estas mujeres en líderes de sus municipios.

Su rol protagónico las involucra en la toma de decisiones a nivel local, regional o nacional, razón por la cual se evidencia un aumento en la participación de las mujeres en las Juntas de Acción Comunal de un 5.4%, cifra arrojada en el estudio de línea de base frente al 13% obtenido al cierre del proyecto. Asimismo, las mujeres también se han interesado en formar parte de las Juntas de Padres de Familia con el fin de tomar decisiones relacionadas con la educación y formación de sus hijos e hijas pasando del 7.7% lo cual muestra el trabajo que se tiene que seguir dando para que la participación de las mujeres se incremente sustancialmente.

Con relación a las demás organizaciones las variaciones porcentuales no fueron significativas.

Gráfica 22. Participación de las mujeres en organizaciones
Total nacional



Fuente: encuesta Mujeres Ahorradoras en Acción. 2007 – 2008

A nivel municipal el nivel de empoderamiento de las mujeres en relación a este tema se evidencia en municipios como Buenaventura, donde al inicio del proyecto tan sólo el 2.5% de las mujeres hacía parte de las Juntas de Acción Comunal, esta cifra según la información recolectada un año después representa el 12.5%.

Igualmente, puede citarse un cambio en la ciudad de Cartagena, en donde el porcentaje de mujeres que hacía parte en este tipo de organizaciones representaba el 4.5% incrementándose a un 6.21%; y Medellín que aumentó el porcentaje del 2.9% al 15.7% de mujeres que participan de las Juntas de Acción Comunal.

Toma de decisiones en la comunidad

Es necesario que las mujeres se conviertan en tomadoras de decisiones y que sean participantes activas de los procesos que viven diariamente sus comunidades, ya que ellas representan el 51.2%³² de la población total de Colombia. El temor que tenían gran parte de las mujeres ahorradoras de participar en espacios públicos de diferentes niveles se redujo, representativamente, de un 14.5%, según los datos arrojados en evaluación, 21.3%, al finalizar el proyecto es decir, se presentó una variación porcentual de 6.8%.

Las mujeres ahorradoras actualmente sienten que sus opiniones e ideas son tenidas en cuenta por su comunidad y destacan que su participación genera toma de decisiones que definen el futuro de sus familias. La iniciativa del Programa Generación de Ingresos a través de Mujeres Ahorradoras en Acción, ha aportado a este cambio, considerando que al iniciar las capacitaciones el 39.8% de las participantes sentía que podía tomar decisiones en su comunidad, porcentaje que se vio incrementado hasta un 55.4% al finalizar el proyecto piloto.

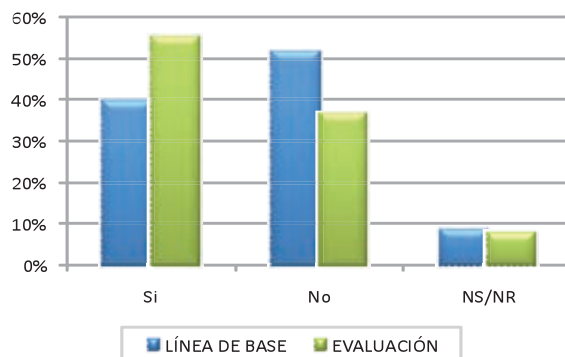
Niveles de confianza hacia la comunidad

La confianza es uno de los principales componentes del capital social, logrando la creación de redes sociales que son permanentes en el tiempo; además, es necesaria para alcanzar cambios de tipo económico, social y político.

El tipo de población que es intervenida por el proyecto ha tenido que vivir situaciones de violencia que las ha llevado a desconfiar de las y los demás miembros de la comunidad. Por tal razón, el proyecto se esforzó en incrementar los niveles de confianza a través de las capacitaciones, llevando a las participantes a recomponer el tejido social entre ellas, sus familias y la comunidad en general.

Este proceso que se ha ido generando entre las mujeres del proyecto se refleja en las cifras dadas entre la línea de base y evaluación. El porcentaje de mujeres que afirmó confiar en su comunidad inicialmente representaba el 45.2%, porcentaje que se incrementó en casi 10 puntos en evaluación representando al 55.6% del total de las mujeres ahorradoras.

Gráfica 23. Toma de decisiones en la comunidad
Total Nacional



Fuente: encuesta Mujeres Ahorradoras en Acción. 2007 – 2008

32. http://www.dane.gov.co/files/censo2005/gene_15_03_07.pdf. Censo Nacional 2005.

Un nuevo proceso nace “La Asociatividad”

Al potencializar el capital social con el que cuenta una comunidad a través del fortalecimiento del liderazgo frente a diferentes organizaciones e instituciones se puede pensar en procesos asociativos. Cuando se tiene un grupo de personas empoderadas se cuenta con participantes activos o activas que conocen las necesidades que poseen sus comunidades, y pueden exigir a las entidades o instituciones pertinentes las soluciones adecuadas para garantizar un éxito mayor.

Lo anterior convirtió a las Mujeres Ahorradoras en personas consientes de la importancia de la participación de la mujer en espacios públicos y privados, dejando de lado taras inculcadas desde la niñez.

Asociaciones políticas

El caso más exitoso se llevó a cabo en la ciudad de Cartagena donde, aproximadamente, 1.400 mujeres decidieron crear la Asociación de Mujeres Ahorradoras en Acción de Cartagena. Esta Asociación nace de la necesidad que vieron las beneficiarias de generar espacios de participación y reconocimiento por parte de entidades públicas y privadas, con el firme propósito de generar beneficios económicos, sociales y políticos para sus asociadas y su comunidad.

Durante el proceso de formación las mujeres aprendieron la importancia de trabajar colectivamente e identificaron líderes entre ellas, variables que sumadas al empeño y apoyo del equipo regional llevó a estas mujeres a tomar la decisión de asociarse. Actualmente, la asociación se encuentra formalmente constituida y cuenta con el apoyo de entidades tan importantes como la Alcaldía de Cartagena, quien ha visto en ellas un gran potencial para aportar al crecimiento socioeconómico de sus comunidades.

Otro caso destacado fue en la ciudad de Buenaventura en donde se creó la Asociación de Mujeres Ahorradoras con Proyección al Futuro de Buenaventura – ASOMAPFUB, la cual nace inspirada por la Asociación de Mujeres Ahorradoras en Acción de Cartagena después del intercambio de experiencias exitosas realizado a inicios de diciembre de 2008.

Asociaciones productivas

Como respuesta al proceso de capacitación y de concienciar a las mujeres de la importancia de trabajar colectivamente para mejorar los volúmenes de producción, optimizar costos, ser más competitivas,

Gráfica 24. Nivel de confianza hacia la comunidad
Total Nacional



Fuente: encuesta Mujeres Ahorradoras en Acción. 2007 – 2008

contar con una mayor posibilidad de acceder a servicios financieros como microcréditos, se da inicio al nacimiento o fortalecimiento de algunos procesos asociativos de tipo productivo en los 11 municipios de intervención del proyecto.

Dentro de estas asociaciones productivas se verificó la conformación de, aproximadamente, 25 asociaciones de las cuales 15 se encuentran formalmente constituidas y 10 de ellas están en proceso de formalización. En el departamento de Boyacá se conformó la Asociación de Mujeres Productoras de Lácteos y sus Derivados – LACTIDELICIAS – que logró organizar 24 mujeres productoras mejorando el nivel de productividad y de ingresos. Otro caso de asociatividad se encuentra en Cartagena donde se constituyó la Asociación de Embutidos el Rancho que gestionó y concretó un contrato de maquila con una empresa de embutidos de la ciudad, mejorando notablemente la producción de los alimentos y la generación de ingresos y de empleo. Actualmente, cuentan con su propio empaque y registro sanitario haciéndolas más competitivas en el mercado.

Reconocimiento Institucional

Dicho reconocimiento permitió medir la capacidad de interacción de las participantes con diferentes instituciones a nivel local, regional y nacional que pueden intervenir de manera directa o indirecta en procesos comunitarios.

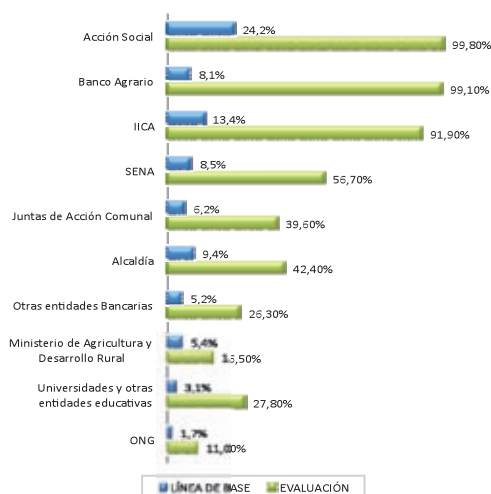
El proyecto, ha permitido que diferentes instituciones se hagan visibles dentro de la comunidad, brindando el apoyo necesario para su adecuada ejecución. El posicionamiento de marcas institucionales se pudo apreciar en iniciativas como las capacitaciones, muestras empresariales, día de graduación, entre otras.

El trabajo realizado con las mujeres para identificar las instituciones que las apoyan en sus tareas diarias se inició con la entidad líder de este proceso: ACCIÓN SOCIAL. El nivel de reconocimiento de las mujeres ahorradoras hacia esta institución aumentó de forma significativa según los datos arrojados en el seguimiento realizado a la línea de base, pasando de 24.2% a 99.8% en evaluación.



Dentro de las instituciones que han hecho parte de este proceso de manera directa y que han facilitado el proceso de bancarización se encuentra el Banco Agrario, donde el nivel de reconocimiento por parte de las participantes pasó del 8.1% al inicio del proyecto al 99.1% en la finalización del mismo.

Gráfica 25. Reconocimiento Institucional Total Nacional



Fuente: encuesta Mujeres Ahorradoras en Acción. 2007 – 2008

La articulación con instituciones como el SENA también ha permitido que los procesos de capacitación y mejoramiento de las unidades productivas de las participantes se complementen. Lo anterior puede observarse en las cifras obtenidas según los datos de evaluación, en las cuales el 56.7% de las participantes reconocen haber interactuado con esta entidad. La participación de las diferentes alcaldías y el compromiso que éstas han ido adquiriendo con el proceso ha incrementado el porcentaje de mujeres que reconocen haber interactuado con ellas pasando del 9.4% al 42.4%.

Por otra parte es importante comprender que a nivel comunitario el papel que desempeñan las Juntas de Acción Comunal es relevante para lograr el desarrollo de las comunidades. Las mujeres ahorradoras se han empoderado de estos procesos, por tal razón, el porcentaje de participantes que afirman haberse vinculado pasó del 6.2% al 39.6%.

Confianza y relación ante las instituciones

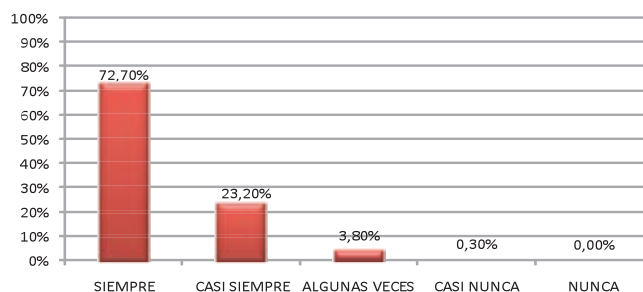
Además del nivel de reconocimiento con el que cuentan las entidades, es importante conocer el nivel de confianza y el tipo de relación que existe entre las participantes del proyecto con las instituciones. Esto reafirma la percepción sobre la eficiencia de las entidades en las regiones.

Teniendo en cuenta las mujeres que afirmaron haberse relacionado con ACCIÓN SOCIAL, aún antes de iniciado el proyecto, los datos revelan que el 90.1% estaba satisfecha con la relación sostenida con esta institución, mientras que para el 9.30% de estas mujeres la relación había sido regular y tan sólo para el 0.60% había sido mala. Sin embargo, al realizarse la encuesta de evaluación los datos cambiaron otorgando un 94.9% a la calidad de la relación, 4.7% la percibían regular y el 0.4% aún la catalogaba como deficiente.

Nivel de asistencia a las capacitaciones

El nivel de asistencia a las capacitaciones, actividades que fueron parte del compromiso de las mujeres para pertenecer al proyecto, fue positivo. El 72.7% de las mujeres asistió al 100% de las capacitaciones y el 23.2% lo hizo casi siempre, faltando en muchos de los casos sólo una vez. Las principales razones que manifestaron las señoras por su inasistencia se debió a enfermedad en el 36.6% de los casos, no encontraron con quien dejar a los hijos e hijas en un 26.3% y el no contar con quien dejar el negocio en un 19.7%.

Gráfica 26. Nivel de asistencia a las capacitaciones
Total Nacional

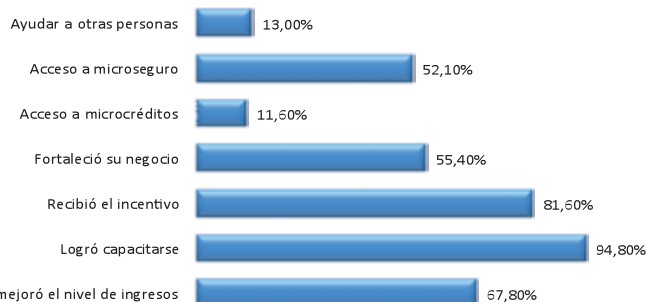


Fuente: encuesta Mujeres Ahorradoras en Acción. 2007 – 2008

Expectativas hacia el proyecto

Las expectativas más importantes que se cumplieron según las participantes fueron: poder capacitarse (94.8%), recibir el incentivo (81.6%), mejorar sus ingresos (67.8%) y fortalecer su unidad productiva o negocio (55.4%).

Gráfica 27. Expectativas hacia el proyecto
Total Nacional



Fuente: encuesta Mujeres Ahorradoras en Acción. 2007 – 2008



Dimensión Ambiental

El desarrollo económico en América Latina ha traído consigo un incremento en la utilización de los recursos naturales y en la contaminación creando una compleja problemática ambiental. La definición de desarrollo sostenible desarrollada en la década de los 80 con el “Informe Brundtland”³³ ubicó a los temas ambientales en primer plano mundial lo que influyó en la aparición de iniciativas para el buen manejo y mantenimiento de las fuentes de recursos naturales y alternativas para evitar el continuo proceso de deterioro ambiental, muchas veces, ligados a diversos problemas sociales, especialmente, la pobreza.

Asimismo, en La Declaración del Milenio (2009) se crearon 8 objetivos donde se expone uno específico para este tema; “Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente”. Por consiguiente, la información ambiental se vuelve un insumo esencial, tanto como la social y económica, como para la toma de decisiones encaminadas a la creación de políticas regionales.

Aunque la incidencia del proyecto en temas ambientales no es directa, esta dimensión busca conocer, de una forma descriptiva, el grado de conciencia ambiental que existe en las participantes del proyecto. Igualmente, propende por dar a conocer a las entidades interesadas y a los entes gubernamentales información relevante y oportuna sobre el manejo ambiental en sus respectivas regiones.

El análisis ambiental del proyecto se analizó a través de indicadores que informan sobre el manejo de residuos sólidos y aguas residuales generadas en las viviendas y en los negocios, sin dejar aparte un punto trascendental como es el de la cobertura de los servicios públicos básicos; acueducto, alcantarillado, recolección de basuras y en menor grado el servicio de gas domiciliario.

Servicios públicos

Dentro de los ejes que se trabajan en la construcción del Índice de Calidad de Vida (ICV) se encuentra el llamado “Bienes Físicos”³⁴ que incluye en su definición, el acceso a los servicios públicos.

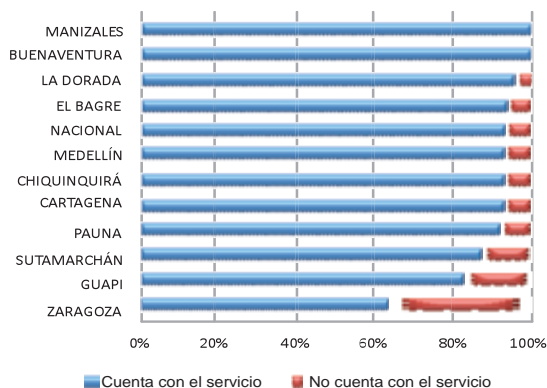
Energía eléctrica y gas natural

El servicio de energía eléctrica es el de más amplia cobertura en el país llegando a casi 99.8% según datos de la Encuesta de Calidad de Vida hecha por el DANE en 2003 (ECV 2003). Para las Mujeres Ahorradoras en Acción dicho porcentaje llega casi al 95% a nivel nacional. En los municipios escogidos para el desarrollo del proyecto piloto se evidencia una cobertura superior al 80%, a excepción de

33. Inicialmente llamado Our Common Future (Nuestro futuro común) el Informe Brundtland fue presentado ante la ONU en 1987 por una comisión liderada por la doctora Gro Harlem Brundtland. Dicho informe dio a conocer por primera vez el concepto de desarrollo sostenible: “El desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”.

34. Metodología de medición y magnitud de la pobreza en Colombia. MERPD. Bogotá, 2006.

Gráfica 28. Cobertura de energía eléctrica por municipio



Fuente: encuesta Mujeres Ahorradoras en Acción. 2007 – 2008

Zaragoza en Antioquia (64%), donde la afectación de este porcentaje puede darse porque más de la mitad de las mujeres participantes pertenecen a la zona rural.

Por otro lado, el gas natural aparece con un menor porcentaje de cobertura (27.5%) debido a la baja presencia nacional en algunos de los municipios de incidencia del proyecto. Según datos del Ministerio de Minas y Energía³⁵ para el año 2008 los municipios de Buenaventura en Valle del Cauca, El Bagre y Zaragoza en Antioquia, Guapi en el departamento de Cauca y Pauna en Boyacá, no contaban con oferta de gas natural.

Además, los municipios de Sutamarchán en Boyacá y Medellín en Antioquia cuentan con un porcentaje bajo de cobertura efectiva³⁶ respecto a Manizales (83,8), La Dorada (59%), Cartagena (78,2) y Chiquinquirá (75,8). En el caso de las participantes en el proyecto, los porcentajes de cobertura en los municipios con disponibilidad del servicio son: Manizales con 46,7%, La Dorada con 50%, Cartagena con 72,4% y Chiquinquirá con casi 40%.

Aunque no es un servicio público domiciliario, el gas propano o de cilindro alcanza un 54% de usuarias dentro del universo de las participantes del proyecto. Según datos obtenidos por el SSyE El Bagre, Sutamarchán, Buenaventura, Guapi, Pauna, Manizales, La Dorada y Zaragoza, en su orden, son los municipios que poseen más hogares usuarios de este servicio (todos sobre el 50%). Asimismo, es donde más se utiliza este elemento para cocinar.

Cartagena y Chiquinquirá manejan un bajo porcentaje de usuarios de gas de cilindro por el fácil acceso que tienen al gas natural. Por su parte en la ciudad de Medellín el principal elemento utilizado para cocinar es la energía eléctrica dado que la cobertura de gas natural es baja.

Teniendo en cuenta el análisis de variables ambientales, es importante mencionar que la leña, aunque es una práctica contaminante y perjudicial por el humo que se crea en su utilización, sigue siendo usada en las cocinas de la mayoría de los habitantes de las regiones rurales. Sutamarchán, en Boyacá, es un ejemplo claro de esta antigua forma de cocina con casi un 80% de hogares haciendo uso de ella, seguido por Zaragoza en Antioquia y Pauna en Boyacá con más del 50%.

35. Cobertura Nacional del Servicio de Gas Natural: www.minminas.gov.co/minminas/gas.jsp?cargaHome=3&id_categoria=152&id_subcategoria=459.

36. Cobertura efectiva: Usuarios conectados/catastro. Cobertura potencial: Usuarios anillados /catastro. Catastro corresponde al número de usuarios potenciales y usuario anillado se refiere a las viviendas con disponibilidad de gas natural.

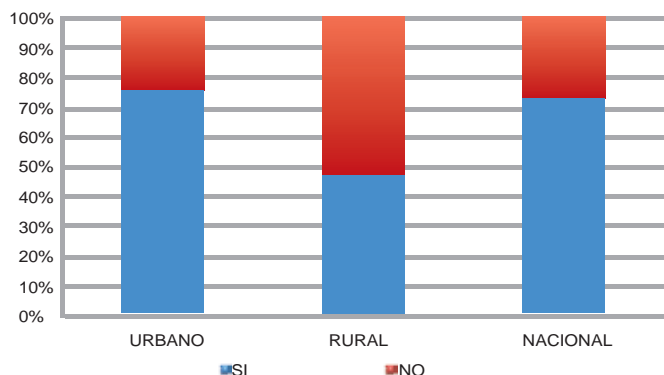
Teniendo en cuenta que dicho combustible se utiliza principalmente en la zona rural, se puede concluir que la continuidad de esta práctica se debe a la baja disponibilidad de gas y del servicio de energía eléctrica en dichas zonas. Además, el alto costo que genera cocinar con estufa eléctrica provoca que, aunque más del 90% de las Mujeres Ahorradoras en Acción cuentan con este servicio en sus hogares, solamente un 7% lo utiliza para cocinar.

Acueducto y alcantarillado

El agua se considera un elemento vital para la vida y su distribución debe ser, sin excepción, una obligación para los gobiernos y un derecho para las personas por ser un componente indispensable en el proceso de desarrollo humano y en el aumento de los niveles de calidad de vida. La prestación deficiente o nula de este servicio puede redundar en impactos desfavorables para la salud de los miembros de las comunidades.

En Colombia, al igual que con la energía eléctrica, el servicio es casi de cobertura universal en la zona urbana, sin embargo, existen grandes diferencias en lo que se refiere a municipios con características rurales. Según datos de la ECV

Gráfica 29. Cobertura de servicio de acueducto por zona



Fuente: encuesta Mujeres Ahorradoras en Acción. 2007 – 2008

2003 la cobertura en la zona urbana alcanza casi un 98%. Por el contrario, en la zona rural sólo llega a estar un poco por encima del 50%.

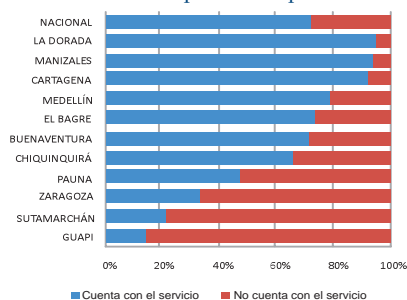
En el caso de las mujeres participantes en el proyecto, las cosas no difieren mucho de la realidad nacional, ya que en los datos obtenidos por el SSyE más del 73% de las beneficiarias cuentan con el servicio de acueducto a nivel nacional, 75.5% en la zona urbana y, solamente, un 47.5% en la zona rural.

Cartagena tienen una cobertura casi universal; Medellín alcanza algo más del 80% y municipios como Buenaventura, El Bagre y Chiquinquirá alcanzan porcentajes aceptables de prestación del servicio (alrededor del 70%).

Sin embargo, los municipios con un alto número de mujeres ahorradoras pertenecientes a la zona rural, como Pauna, Zaragoza y Sutamarchán, muestran que menos de la mitad de las participantes del proyecto cuentan con el servicio de acueducto. En estos municipios las principales fuentes de

De los municipios incluidos en el proyecto, los pertenecientes al departamento de Caldas y

Gráfica 30. Cobertura de servicio de acueducto por municipio



Fuente: encuesta Mujeres Ahorradoras en Acción. 2007 – 2008

agua son acueductos veredales, ríos, quebradas y pozos con un porcentaje que se encuentra cerca del 13% de utilización a nivel nacional.

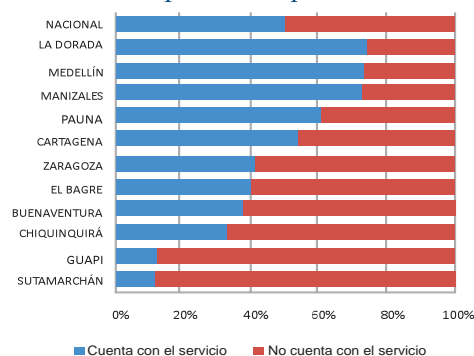
Como punto a resaltar se encuentran los municipios situados en las orillas del Océano Pacífico, ya que una de las principales fuentes de agua con la que cuentan es la lluvia, recogida en recipientes que no cuentan con las medidas necesarias de higiene. Por ejemplo, en Guapi más del 90% de los hogares de las mujeres ahorradoras utilizan estas aguas para los quehaceres diarios incluyendo la cocina y el aseo personal. Además de la lluvia, acceden al agua en el río Guapi, afluente receptor de sustancias contaminantes provenientes de los mismos habitantes de la región. Así, todas las personas que utilizan dicho recurso tienen una alta probabilidad de contraer enfermedades de distinta índole.

Estos municipios de la zona pacífica, además de tener problemas con el suministro de agua, presentan grandes inconvenientes en el tratamiento de aguas residuales. El municipio de Guapi cuenta con una cobertura que solamente llega al 13% lo que conlleva a utilizar el suelo y las fuentes de agua (río Guapi) como principales receptores de sus líquidos residuales. Los datos del SSyE indican que existe casi un 80% de hogares con dichas costumbres. Esto redundo, como se dijo anteriormente, en posibles perjuicios para el resto de la comunidad usuaria de las fuentes de agua del sector.

Pero no solamente los municipios de Guapi y Buenaventura cuentan con estos inconvenientes. Las zonas rurales de Boyacá y Antioquia tienen una baja cobertura del servicio el cual no supera el 60% y el 20% respectivamente. La zona de Caldas es la que tiene una situación más favorable con una cobertura cercana al 90% en el servicio de alcantarillado.

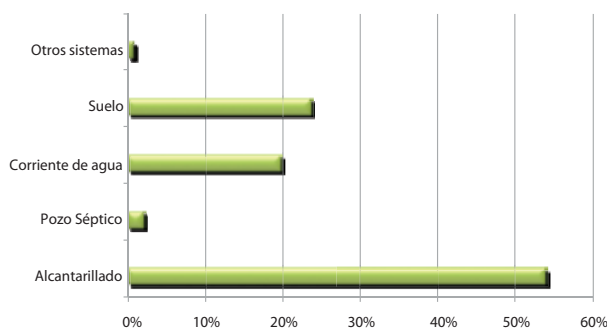
Dada la baja cobertura, en la mayoría de los municipios de incidencia del proyecto, el manejo de las aguas residuales se vuelve complejo, sobretodo, en las zonas rurales donde se mantienen técnicas de disposición de aguas poco recomendables. A nivel nacional el 23% arroja las aguas resultantes de las tareas de la cocina al suelo y casi una quinta parte de los hogares de las participantes las arroja a las fuentes de agua.

Gráfica 31. Cobertura de alcantarillado por municipio



Fuente: encuesta Mujeres Ahorradoras en Acción. 2007 – 2008

Gráfica 32. Disposición de aguas residuales resultantes de la cocina



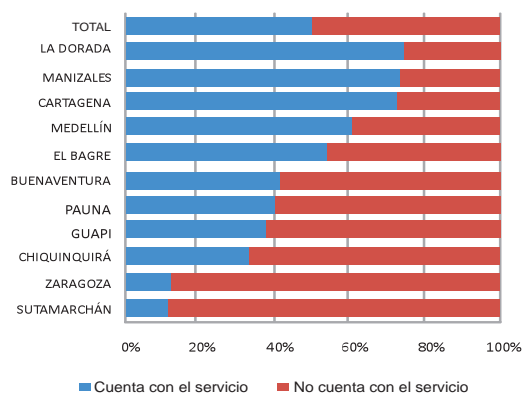
Fuente: encuesta Mujeres Ahorradoras en Acción. 2007 – 2008



Recolección de basuras

La ECV 2003 manifiesta que casi tres cuartas partes del territorio nacional cuenta con el servicio de recolección de basuras, y al dividirlo por zonas la parte urbana alcanza poco más del 90% mientras que sólo la quinta parte de las familias rurales tiene acceso a este servicio. Para las mujeres ahorradoras las cifras no cambian: el total nacional del cubrimiento es cercano al 70%, en la zona urbana alcanza un porcentaje alrededor del 80% y en la parte rural no alcanza el 40%. Al igual que con las aguas residuales, los desechos sólidos empiezan a tratarse con métodos alternativos siendo algunos de ellos perjudiciales para la salud de las personas y el ambiente.

Gráfica 33. Cobertura de recolección de basuras por municipio



Fuente: encuesta Mujeres Ahorradoras en Acción. 2007 – 2008

Para elementos como plástico, vidrio, papel, cartón y metal, el manejo como material de reciclaje es practicado por un porcentaje muy pequeño que no alcanza el 15%. En los lugares donde no existe el servicio de recolección de basuras el vidrio y el metal se almacenan en el 5% del total de los hogares; en el caso del plástico prefieren quemarlo en el 30%; y elementos como papel y cartón son reciclados o quemados (16% y 10% del total de los hogares, respectivamente).

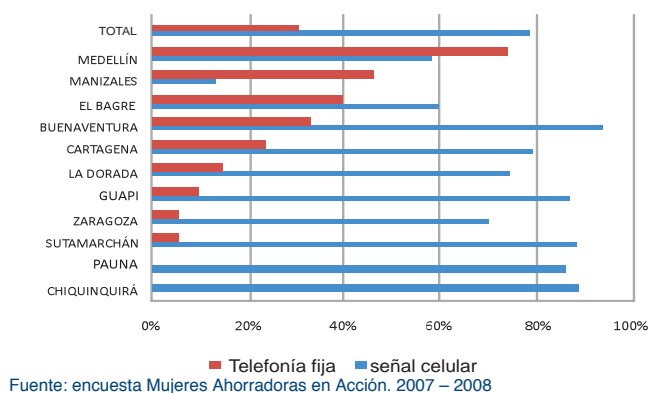
El manejo de los residuos sólidos en Guapi son arrojados a las fuentes de agua en un 20% actividad que, junto a la quema de materiales, perjudica seriamente el ambiente y puede llegar a causar graves problemas de salubridad en el área afectada, además de grandes inconvenientes en el abastecimiento de agua.

Es importante anotar que en las diferentes reuniones de seguimiento que se llevaron a cabo con las mujeres ahorradoras, especialmente en Boyacá, ellas manifestaron que estaban empezando a separar los desechos dejando lo reciclable para almacenar, lo orgánico para la producción de abono o para alimento de animales y a hacer jornadas familiares para llevar los desechos no manejables a lugares donde pasa algún vehículo de recolección. Se debe aclarar que estas prácticas están muy incipientes aún. Sin embargo, es una señal importante de la conciencia ambiental adquirida por las participantes ya sea a raíz del proyecto o por iniciativa propia.

Telefonías fija y móvil

El servicio de telefonía fija es, dentro de los servicios públicos domiciliarios, el de menor cobertura en el país llegando a sólo un 54% de los hogares en el territorio. Más notable aún es la cobertura en las zonas rural (11%) y urbana (69%) con diferencias de casi 60 puntos porcentuales entre una y otra. Teniendo en cuenta los inconvenientes de infraestructura y costos de la telefonía fija, la población rural ha optado por la alternativa de la telefonía celular.

Gráfica 34 Cobertura de los servicios de telefonía fija y celular por municipio



Colombia junto con Ecuador son los países con mayor penetración de telefonía celular en América Latina alcanzando un 84% para finales de 2008.³⁷ Para la población de mujeres participantes esta penetración alcanza casi un 80% siendo Boyacá la región con el más alto porcentaje (85%). Caso contrario ocurre en ciudades principales como Medellín (58%) y Manizales (13%) donde el servicio de telefonía fija alcanza los más altos niveles de cobertura respecto a los municipios de incidencia del proyecto.

37. <http://www.radiosantafe.com/2008/12/03/la-cobertura-celular-en-colombia-es-hoy-del-84/>.

Conclusiones

Dimensión Social

- ✿ El proceso de empoderamiento personal y familiar ha posibilitado cambios estructurales dentro de las familias y negocios de las mujeres. Este proceso de empoderamiento ha dejado como resultado mujeres con: mejor autoestima; confianza en sus actitudes y aptitudes como empresarias; mayor autonomía en la toma de decisiones sobre su vida y mayor conciencia de la necesidad del autocuidado. Sin embargo, es necesario que exista una mayor articulación entre las instituciones a nivel local en estos temas para que este proceso no se detenga y el espacio que se ha ganado con la población beneficiaria se fortalezca aun más.
- ✿ El costo que tiene la violencia intrafamiliar dentro de la economía familiar es muy alto, ya que en la mayoría de los casos las mujeres que padecen de episodios de violencia dejan de atender sus negocios o dejan de asistir a sus trabajos. Frente a este tema el Proyecto MAA deja como resultado mujeres conscientes de sus derechos y de las instituciones a las cuales pueden acudir en busca de ayuda en caso de ser víctimas de violencia en su hogar. Además, gracias a los lazos que se crearon a través de las capacitaciones entre ellas, se han generado redes de solidaridad donde cuidan sus derechos evitando que sean atropelladas o maltratadas por sus familias o vecinos.
- ✿ El reconocimiento por parte de las mujeres de la carga reproductiva y productiva que poseen y la importancia del aporte al hogar no sólo a nivel económico, sino de afecto, dedicación, conocimiento, cuidado, tiempo, entre otros, ha hecho que estas mujeres inicien un proceso de negociación de roles no sólo con su pareja sino con los demás miembros de su familia. Actualmente, se observan hogares donde el nivel de convivencia ha mejorado ya que las mujeres han concientizado a sus familias sobre la necesidad de participar en las labores del hogar.
- ✿ El ahorro no es tenido en cuenta solo desde el punto de vista económico. Para estas mujeres el ahorrar también se aplica en la utilización adecuada de recursos como el agua o la energía, además, muchas de ellas aprendieron a comprar lo necesario para el hogar; en mayores cantidades por economía y a utilizar la cantidad necesaria en productos de aseo o en alimentos optimizando de esta manera los recursos con los que cuentan. Algunas identificaron que el dinero que gastaban en la compra de chance o lotería lo podían ahorrar o invertir en su negocio.
- ✿ Es importante resaltar que la superación de las trampas de la pobreza va de la mano del nivel educativo con el que cuentan las personas, a través del proyecto MAA las participantes son conscientes de la necesidad de culminar su formación primaria, media o técnica. Además, de impulsar a sus hijos a enfocarse en sus procesos de formación y cualificación.

Dimensión Económica

- ✿ El Proyecto MAA, cuyo enfoque es claramente opuesto a la intervención asistencialista, proporciona soluciones estructurales a este tipo de población, ya que al brindar capacitación en temas socioempresariales; acercar al sector financiero a través de la bancarización, el crédito, los microseguros; incentivar la cultura del ahorro y generar procesos asociativos, hacen que la probabilidad de superar las condiciones de pobreza sea mayor y lo más importante que sea sostenible en el tiempo.
- ✿ El contar con un proceso de capacitación y acompañamiento ha hecho que estas mujeres cumplan en su gran mayoría con las metas de ahorro propuestas por el proyecto, ya que a través de este proceso se les brindaron las herramientas necesarias para manejar de forma adecuada los ingresos y gastos generados por el negocio o la familia e identificar claramente sus posibilidades de ahorro y de generación de ingresos.
- ✿ Para las mujeres que tienen un negocio o han tenido uno, es más sencillo poner en práctica y entender los temas vistos en las capacitaciones, además se crea un proceso de retroalimentación entre participante y capacitador/a.
- ✿ Poseer una cuenta de ahorros y tener la posibilidad de acceder a productos financieros les genera seguridad, se sienten incluidas. Gracias a la historia de ahorro lograda con la cuenta de ahorros se les han abierto posibilidades de acceder a otras ofertas financieras con productos más ajustados a las necesidades de su negocio.
- ✿ Se bancarizaron 5.971 mujeres las cuales alcanzaron un total de ahorro por valor de \$1.179.204.211 en un periodo de nueve meses comprobando de esta manera que el ahorro en este tipo de población sí es posible.
- ✿ El ahorro y el incentivo fueron invertidos por el 80% de las participantes que han invertido este dinero en el negocio, siendo este uno de los resultados de sostenibilidad más importantes de este proyecto ya que al descongelar las cuentas de ahorro y al acceder a este dinero las participantes se encontraban en libertad de utilizar este dinero en el negocio o en lo que ellas consideran más importante.
- ✿ El equipo que lidera los procesos de bancarización en zona, y los procesos que de éste se desprendan, debe tener un acercamiento con los funcionarios de los bancos, con el propósito de generar un mejor contacto entre ellos y priorizar los procesos que se dan con la población beneficiaria.

- ✿ Se recomienda que, dado el alto número de mujeres que consigna en las fechas límite, las fechas no sean en quincena o fin de mes, para así evitar congestiones en las instalaciones de los bancos.
- ✿ Existen temas adicionales que son requeridos dependiendo del tipo de actividad de los negocios, en el caso de alimentos por ejemplo, requieren más información en temas de manipulación de alimentos, las normas que deben cumplir o las buenas prácticas que deben implementar. Para esto se requiere el apoyo de instituciones de educación como el SENA u otras existentes en el municipio que puedan complementar la capacitación brindada en el proyecto.
- ✿ En los municipios en los cuales el proyecto tuvo buena respuesta institucional se observa mayor interés de las mujeres para asistir a las capacitaciones, ahorrar y participar en la comunidad; mientras que en los municipios donde se presentaron tratos no apropiados en la oficina del banco o donde el apoyo institucional fue bajo, se observa baja asistencia a las capacitaciones y un bajo cumplimiento en las metas de ahorro.
- ✿ El proyecto sí contribuye a reducir la pobreza al brindarle a las mujeres nuevos conocimientos que les permiten mejorar su actividad productiva, mejorar el acceso a espacios que están disponibles para su desarrollo como persona pero que no se habían aprovechado, y acceder a herramientas de microfinanzas que ayudan al crecimiento de su negocio.
- ✿ Del total de la población que se intervino por el proyecto el 74% se encuentra por debajo de la línea de pobreza, el 17% en situación de vulnerabilidad y tan sólo un 9% se ubican por encima de esta línea de pobreza (según cálculos sin ajuste a cuentas nacionales). Con relación a esto se evidencia que para alcanzar una real superación de la situación de pobreza en la que se encuentra este tipo de población es necesaria la articulación de las instituciones tanto del nivel nacional como local, y que si bien el proyecto MAA aporta a esta labor no es suficiente si esta articulación no se da en las regiones.
- ✿ Al realizar los cálculos de nivel de pobreza con ajuste a cuentas nacionales se observó que el 49% de las participantes se encuentran bajo la línea de pobreza, el 30% se considera en situación de vulnerabilidad y el 21% se ubica por encima de la línea de pobreza. Sin embargo, es importante tener en cuenta que aquella población que se encuentra en situación de vulnerabilidad puede caer por debajo de la línea de pobreza si tiene que enfrentarse a una calamidad doméstica inesperada, por tal motivo es necesario que el Gobierno Nacional tome medidas para ayudar a prevenir este tipo de situaciones o en otros casos a que cuenten con

elementos para sobrellevar este impase. Es por este motivo que para el proyecto es tan importante contar con un microseguro que minimice al máximo el riesgo de descapitalizar los negocios y llegar a niveles de pobreza aun mayores a los que se encuentran.

Dimensión Institucional

- ✿ Es necesario crear conciencia de la importancia de la participación ciudadana, pero no sólo desde el punto de vista del sufragio en momentos de elecciones de gobernantes de una comunidad, un municipio, un departamento o un país. Se requiere que las mujeres sean parte activa del día a día que viven sus comunidades. Al capacitar a las mujeres formándolas como líderes se aporta en primer lugar a una participación democrática equitativa, en segundo lugar a que las decisiones tomadas afecten directamente a las familias ya que ellas son el centro de este núcleo y desde allí se podrían generar cambios de tipo estructural a la sociedad.
- ✿ Los niveles de confianza se fortalecieron ya que el proyecto a través de la capacitación permitió que las participantes se conocieran entre ellas, logrando de esta manera que se crearan procesos de trabajo comunitario que posteriormente se vieron reflejados en procesos asociativos de carácter productivo o político.
- ✿ La generación de asociaciones de carácter político como Asociación de Mujeres Ahorradoras en Acción de la ciudad de Cartagena son el resultado de un arduo trabajo de empoderamiento. Actualmente, esta asociación cuenta con espacios de participación a nivel local siendo de vital importancia para la Alcaldía de dicha ciudad. Además, las promotoras de esta asociación cuentan constantemente con procesos de capacitación que son dados por diferentes instituciones acreditándolas como mujeres con capacitaciones adicionales.
- ✿ La generación de procesos asociativos entre las participantes deja como resultado mujeres consientes de la importancia del trabajo colectivo, es así como nacen en total 25 asociaciones.
- ✿ El nivel de participación de las mujeres en sus comunidades aumentó gracias al proceso de empoderamiento personal, familiar y empresarial, estas mujeres tomaron la decisión de ser participantes activas dentro de los procesos comunitarios. Esto se evidencia en el porcentaje de mujeres que optaron por ser parte de las Juntas de Acción Comunal.

Dimensión ambiental

- ✿ Todas las mujeres participantes en el proyecto tienen al menos un servicio público. La energía

eléctrica tiene un cubrimiento superior al 90% y la señal de celular alcanza casi un 80% en la población objetivo. Caso contrario ocurre con los servicios de teléfono y gas natural que tienen una cobertura cercana al 30%.

- ❁ Para el municipio de Guapi el porcentaje de mujeres que cuentan con los servicios de acueducto y alcantarillado no supera el 10%. Por el contrario, las regiones del proyecto ubicadas en el departamento de Caldas presentan un cubrimiento casi total de los servicios de acueducto y alcantarillado superando, en ambos casos, el 70% de las mujeres.
- ❁ Los elementos más utilizados por las beneficiarias para cocinar a nivel nacional son el gas por cilindro, el petróleo o derivados (56%). Luego se encuentra el gas natural (27%) y la electricidad (9%). Los municipios rurales, Pauna y Sutamarchán continúan utilizando la leña como principal elemento para cocinar superando los porcentajes en un 40% y 80% respectivamente.
- ❁ Existe un alto porcentaje de los hogares que no cuenta con sistemas de inodoro con descarga al alcantarillado, ya que este servicio sólo se encuentra en un 50% de los hogares de las beneficiarias; existiendo sistemas como directo al suelo o descarga al agua que podrían ser contaminantes, como parte de la capacitación se podría incluir alguna forma de manejo de la situación porque es un problema que afecta la salud de las mujeres y limita las posibilidades de producción, sobre todo de alimentos procesados, uno de los negocios más importantes desarrollados por las mujeres.
- ❁ Existe un alto cubrimiento de servicios de aseo para disposición de las basuras, más del 60% tienen esta cobertura, pero la cultura del reciclaje se debe inculcar mucho más. En algunas regiones es bastante fuerte y en otras no es significativa. Aproximadamente un 20% quema, arroja a fuentes de agua o a campo abierto las basuras. Los municipios de la Costa Pacífica carecen en su mayoría de servicios de alcantarillado y tienen la costumbre de arrojar sus desechos y aguas residuales a campo abierto y a las fuentes de recursos hídricos como ríos y quebradas creando situaciones de riesgo, de problemas de salubridad teniendo en cuenta que existen muchos usuarios de estos afluentes quienes utilizan el agua para la preparación de los alimentos.
- ❁ Las mujeres que viven en veredas manejan los residuos de forma poco recomendable ya que, al no contar con el servicio continuo de recolección de basuras, optan por quemar, almacenar o arrojar a campo abierto los desechos de todo tipo.



Acción Social

Luz Olinda Correa Flores



ANEXO

MEDICIÓN DE POBREZA Y CALIDAD DE VIDA

Visión Colombia II Centenario: 2019, dentro de sus premisas, trabaja en cuatro objetivos que son:

- 🌿 Una economía que garantice mayor nivel de bienestar.
- 🌿 Una sociedad más igualitaria y solidaria.
- 🌿 Una sociedad de ciudadanos libres y responsables.
- 🌿 Un Estado al servicio de los ciudadanos.

Entre los compromisos adquiridos en el último de estos objetivos (“Un Estado al servicio de los ciudadanos”) encontramos la siguiente sentencia:

“En 2019 la información deberá ser un derecho efectivo y un instrumento de difusión y apropiación del conocimiento, que promueva el desarrollo económico, la equidad social y la democracia.”³⁸

Tomando esto en cuenta, se crea la necesidad de hacer públicos cada uno de los compromisos gubernamentales por medio de un adecuado y juicioso procedimiento de seguimiento y evaluación a llevarse a cabo para cada uno de los programas creados para la consecución de las metas propuestas.

Desde principios de siglo se ha ido avanzando en la producción de indicadores. El Departamento de Planeación Nacional (DNP) dio un primer paso con la creación del Sistema de Indicadores Sociodemográficos en donde se recopilan los principales indicadores sociales a nivel departamental tomando como base la Encuesta Continua de Hogares (ECH) realizada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

Así pues, para darle continuidad a este avance en la generación de información La Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional, mediante el Programa de Generación de Ingresos trabajó con el SSyE. Dicho grupo tiene como función, como ya se indicó, hacer la tarea de control, seguimiento y evaluación de sus diferentes componentes, entre ellos el Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción (PMAA).

Las diferentes tareas incluyen la creación, el diseño y el cálculo de indicadores que muestren los avances del PMAA durante las etapas de línea de base, seguimiento y Evaluación por medio de tres

38. VISIÓN COLOMBIA II CENTENARIO: 2019

encuestas.³⁹ Con la información recogida se llevó a cabo una medición de pobreza y de calidad de vida particularizada al PMAA. Los procesos para el cálculo se muestran de forma somera a continuación.

Medición de pobreza

La pobreza puede medirse de diversas formas ya que esta característica no se limita a la carencia de algún modo de bienestar físico o material como vivienda, educación, alimentos, etc. Además, se deben tener en cuenta aspectos como vulnerabilidad, exclusión social, inseguridad personal y otros, lo que implica que ésta tiene formas objetivas y subjetivas de ser medida. Las subjetivas toman como base preguntas sobre la percepción sobre el estado de pobreza pero estas medidas pueden resultar poco confiables teniendo en cuenta que dicha medida está influenciada por el entorno en el que se mueve y por la época de recolección de información. Por lo tanto, las medidas objetivas tienden a ser herramientas más importantes para entidades interesadas para la toma de decisiones y la aplicación de estrategias y programas para la reducción de la pobreza.

Una de las opciones más utilizadas para la medición objetiva de la pobreza se basa en una comparación del ingreso Per Cápita, por persona u hogar, con la línea de pobreza de referencia. Sin embargo, los indicadores generados con este tipo de información poseen limitantes sobre capacidades individuales, comportamiento del consumidor, características de empleo, variables demográficas, etc.

Ingreso per cápita

Para el PMAA se siguieron los lineamientos metodológicos de la Misión para la Reducción de la Pobreza y la Desigualdad (MERPD) y el DNP. Inicialmente, se deberían imputar los ingresos por medio de un modelo paramétrico utilizando los ingresos declarados, no obstante en todas las encuestas hechas por el SSyE se obtuvo esta información.

Posteriormente, se procedió a ajustar los ingresos por medio de las cuentas nacionales multiplicando los diferentes rubros por un factor de expansión calculados por la MERPD de la siguiente manera:

- 🌿 Ingresos familiares: 1,2101
- 🌿 Excedente bruto de explotación (Utilidad): 1,6355
- 🌿 Otros ingresos : 1,9135⁴⁰

39. Es importante tener en cuenta que la confiabilidad de la información se reduce entre más desagregación de una variable, especialmente, cuando la muestra tomada no es la adecuada o es muy pequeña.

Utilidad = ventas + otros ingresos del negocio-gastos

40. Otros ingresos = otros ingresos familiares + subsidios o auxilios

Se incluye en este cálculo el ajuste por vivienda propia, calculados por la MERPD, el cual tiene un monto de \$75.047.

Una vez calculado el monto del ingreso por hogar se divide en el número de personas quienes lo conforman teniendo en cuenta la escala de equivalencia usada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)⁴¹ quienes en lugar de trabajar con el número absoluto de personas pertenecientes al hogar, se divide el ingreso por el total de unidades de consumo. De acuerdo con Lasso (2002) es necesario hacer ajustes por equivalencia de adultos, es decir, no son iguales los gastos para un niño que para un adulto y, además, los gastos del adulto cabeza de familia tienden a ser mayores que el resto de componentes adultos de la familia.

La metodología OCDE trata al adulto cabeza de familia como 1, al resto de adultos con 0,7 y a los menores de 18 años con 0,5. Así, para un hogar que conste de padre, madre, dos hijos y dos abuelos el número absoluto sería 6 pero por escala de equivalencia el denominador para obtener el ingreso Per Cápita sería 4,1.

Adicionalmente, la confiabilidad de la información recogida en campo tiende a ser deficiente teniendo en cuenta que existe subdeclaración de los ingresos y algunas personas tienden a no declararlos. Por tal motivo, se debe recurrir a la estimación de los ingresos no declarados por medio de modelos paramétricos y al ajuste de la subdeclaración por medio de cuentas nacionales.

Líneas de pobreza

Existen diversas formas de construir las líneas de pobreza. Por ejemplo, en algunos países de Europa se utiliza como referencia la mediana o la media de los ingresos. El proceso se resume en tomar la mitad de cualquiera de estas medidas como línea de pobreza. Sin embargo, dicha línea tiende a dar resultados sesgados ya que se deja influenciar por los datos extremos. En el caso de las líneas utilizadas en América Latina, el proceso se basa en la construcción de una canasta básica de necesidades a la que, posteriormente, se le calcula el costo, cifra que va a ser comparada con los ingresos para la respectiva clasificación de pobres y no pobres. Este procedimiento de cálculo al no estar basado en los ingresos evita que los valores extremos de la gente de altos recursos influyan en la construcción de las líneas de pobreza.

A continuación se presenta una síntesis de las metodologías usadas por el DANE para construir líneas de pobreza.⁴²

41. Para destacar: La escala de equivalencia utilizada por OCDE ha sido estimada para países desarrollados

42. Cuadro tomado de METODOLOGÍA DE MEDICIÓN Y MAGNITUD DE LA POBREZA EN COLOMBIA, MERPD. Bogotá, 2006.

	Metodología 1988	Metodología 1998	Metodología 2005
Base estadística	Ingresos y Gastos 84/85	Ingresos y Gastos 94/95	Ingresos y Gastos 94/95
I3 ciudades	(13 ciudades)	(23 ciudades)	(23 ciudades)
	c/u de 13 ciudades	c/u de 13 ciudades	c/u de 13 ciudades
Resto urbano	Promedio 9 ciudades	Promedio 10 ciudades	Promedio 10 ciudades
	chicas de las 13	secundarias	secundarias
Zona rural	Encuesta 1981*	Encuesta 1981*	Familias en Acción
			(Niveles SISBEN 1 y 2)
Población de referencia	25% más pobre	90% más pobre	25% más pobre; 100% de la población de la encuesta Familias en Acción para el caso rural.

*Medición y cálculos hechos por Libardo Sarmiento. No se posee información sobre la metodología utilizada.

La MERPD utiliza la base del 25% de la población para permitir comparaciones internacionales y así los resultados son más consistentes con los utilizados por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) quien regula la medición de la línea de pobreza con un multiplicador para todos los países denominado el coeficiente de Orshanky.⁴³ Este coeficiente es 2 para la parte urbana y 1,75 para la rural.

Las líneas de pobreza resultantes con la tercera metodología arrojaron los siguientes resultados:

	Por persona (\$ mes)		Por hogar (\$ mes)	
	Indigencia	Pobreza	Indigencia	Pobreza
Nacional	90.710	224.307	360.444	891.299
Urbano	97.440	246.055	379.325	957.867
Rural	71.951	163.685	303.432	690.291

Fuente: Cálculos MERPD.

Para calcular el porcentaje de MAA por debajo de la línea de pobreza se ajustaron las cifras obtenidas para 2005 por medio de los datos de inflación de cada año obteniendo las siguientes cifras:

	Por persona (\$ mes)		Por hogar (\$ mes)	
	Indigencia	Pobreza	Indigencia	Pobreza
Nacional	83.329	259.778	417.443	1.032.246
Urbano	112.849	284.965	439.310	1.109.341
Rural	83.329	189.570	351.416	799.451

Cálculos SS/E

43. El coeficiente de Orshansky es definido como la proporción del gasto que se reserva para el consumo de alimentos.

MEDICIÓN DE LAS CONDICIONES DE VIDA

Incluidas dentro de las medidas objetivas de la pobreza, las medidas no monetarias informan sobre las condiciones de vida de la población objetivo. Aunque son diferentes en su concepción, estas medidas ayudan a tener un punto de referencia sobre la calidad de vida de las personas sujetos de estudio. Existen diversas medidas de calidad de vida utilizadas comúnmente en los diferentes estudios sociales sobre la pobreza. Se pueden encontrar tres básicos:

- 🌿 El índice de Desarrollo Humano (IDH) creado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para cuantificar lo referente a los logros de la capacidad humana.
- 🌿 El Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) que muestra el porcentaje de población que no alcanza a cubrir las cinco principales necesidades.⁴⁴
- 🌿 El Índice de Calidad de Vida (ICV) le da un orden a los hogares organizando una lista del más pobre al más rico.

Dado que este último es más integral e informativo sobre la calidad de vida ya que combina indicadores a nivel de bienes físicos, capital humano y composición del hogar, el SSyE tomando como base la información de las tres diferentes encuestas realizadas durante el PMAA calculó un indicador de calidad de vida que, como característica común a todos los ICV generados, no tiene como misión identificar hogares pobres sino trata de hacer una comparación entre los diferentes municipios participantes en el PMAA. Adicionalmente, la construcción de este indicador ofrece un diagnóstico sobre la situación de los municipios respecto a las características bienes físicos, capital humano y composición del hogar.

Para el cálculo del ICV para el PMAA se tomaron las siguientes variables que a su vez se incluyeron dentro de tres ejes principales, a saber:

BF	BIENES FÍSICOS	SERVICIOS DE SALUD
		Lugar donde vive Tenencia de la vivienda Medio usado para cocinar Personas aportantes Fuente de agua Lugar donde hace necesidades fisiológicas
CH	CAPITAL HUMANO	Alfabetización Nivel educativo
HOG	COMPOSICIÓN DEL HOGAR	Personas que dependen Conformación de la familia Fuente de los ingresos

44. 1) Viviendas adecuadas.
3) Condiciones de hacinamiento.
4) Nivel de dependencia económica.
5) Asistencia escolar.

A cada una de las categorías de las variables se les asignó un puntaje. Así, entre mejor fuera la condición de vida de dicha variable mayor sería el puntaje. Por ejemplo, para el caso del nivel educativo la categoría técnico o universitario recibió puntaje de 1, a secundaria se le asignó 0,6; a primaria 0,2 y a las mujeres que no tienen educación formal no se les otorgó puntaje.

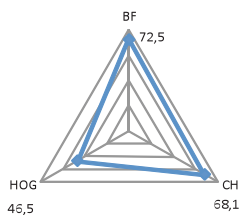
Seguidamente, a cada uno de los ejes se les aplicó un ponderador multiplicativo teniendo en cuenta su aporte a las condiciones de vida. Dichos ponderadores fueron calculados por medio de la metodología de componentes principales.⁴⁵ Al final, se obtuvo un dato de ordenamiento de los hogares en una escala del 1 al 100.

ICV POR UBICACIÓN PMAA (URBANO O URAL)			
VALORES ENTRE 0 Y 100			
MUNICIPIO	URBANO	RURAL	Total general
BUENAVENTURA	62,38	60,38	62,33
CARTAGENA	63,70	57,62	62,25
CHIQUINQUIRÁ	61,62	48,14	57,70
GUAPI	54,35	49,65	53,96
LA DORADA	63,95	56,83	63,73
MANIZALEZ	66,52	64,88	66,35
MEDELLÍN	63,64	55,36	63,40
PAUNA	58,75	47,10	53,19
SUTAMARCHÁN	63,54	48,39	51,26
ZARAGOZA	59,15	49,32	54,01
EL BAGRE	57,91		57,91
Total general	61,61	51,14	59,63

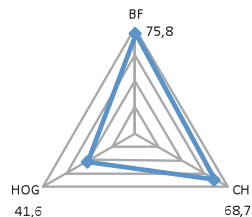
45. Ponderadores multiplicativos asignados por eje con la metodología de componentes principales: BF: 0,7203; CH:0,6413; HOG: 0,6260.

Índice de calidad de vida por ejes principales Total nacional

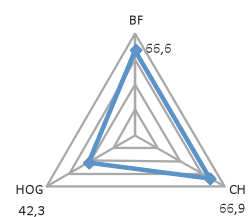
BUENAVENTURA



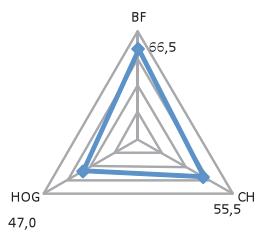
CARTAGENA



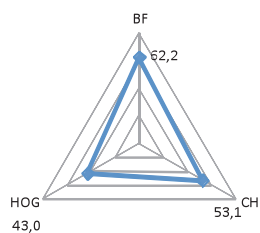
CHIQUEQUIRÁ



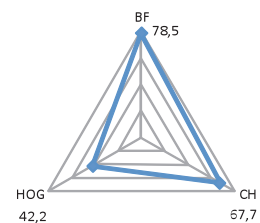
EL BAGRE



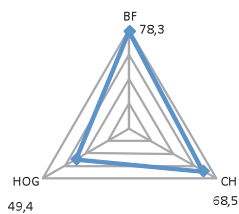
GUAPI



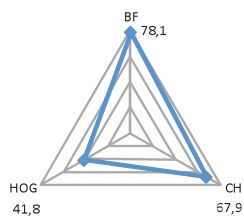
LA DORADA



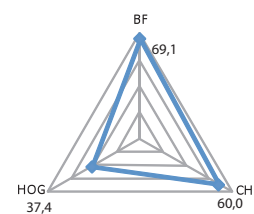
MANIZALES



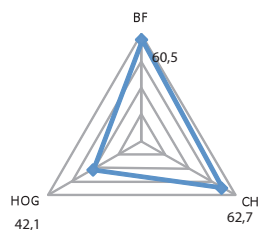
MEDELLÍN



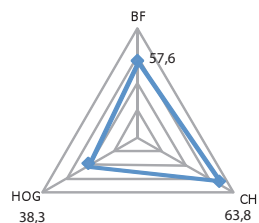
PAUNA



SUTAMARCHÁN



ZARAGOZA



BUENAS TARDES A TODOS Y TODAS:

Hoy estoy aquí frente de ustedes porque como dijo un prócer de nuestra independencia “No podíamos dejar escapar esta ocasión única y feliz”. Una ocasión de celebrar junto con todos ustedes lo que somos capaces de lograr las mujeres con un poco de orientación.

Tal vez a muchas de nosotras ha sido la primera vez que nos sacan de la rutina diaria de la crianza y manutención del hogar y nos incluyen en un proceso en donde hemos aprendido a darle más sentido a las cosas que día a día hemos venido haciendo y otras que las practicábamos sólo con nuestros vecinos más allegados. Y otras que por el contrario, nos daba temor practicar.

Muchas de las que estamos aquí de seguro teníamos la idea de lo que era el ahorro; ahorrábamos el poquito de azúcar, ahorrábamos el puñito de arroz y ahorrábamos el poquito de carne.

Pero el proceso de formación de mujeres ahorradoras y emprendedoras nos abrió más el marco de posibilidades de ese ahorro para convertirlo en una herramienta clave para el sostenimiento autónomo de nuestras familias. Por eso ya hoy hablamos de emprendimiento, economía y solidaridad.

Con nuestro vecino más allegado practicábamos la solidaridad, hoy estamos en disposición de cultivarla y practicarla con muchos más porque entendemos su verdadero sentido.

Nos daba temor abrir los brazos para abrazar, nos daba temor reír, nos daba temor el futuro y lo mirábamos con ojos de esperanza y con mucha fé porque el futuro es nuestro gracias al programa de mujeres ahorradoras y emprendedoras de familias en acción.

¡Muchas gracias!

Ana Tilde Alfaro

